

FELIP BALDÓ

**LA MIRADA
TRANSPARENT**

FELIP BALDÓ
LA MIRADA TRANSPARENT

[EXPOSICIÓ HOMENATGE]

FELIP BALDÓ
LA MIRADA TRANSPARENT
[EXPOSICIÓ HOMENATGE]

VILAMUSEU
LA VILA JOIOSA
Juny-setembre 2019

COMISSARIAT I TEXTOS:
José Piqueras Moreno

COL·LABORACIÓ ESPECIAL:
Mercè Benac Prefaci
Joana, Laura i Maria Baldó Benac

EXPOSICIÓ EN VILAMUSEU:

DIRECCIÓ:
Antonio Espinosa Ruiz

COORDINACIÓ TÈCNICA:
Carmina Bonmatí Lledó
Amanda Marcos González

CONSERVACIÓ:
M^a José Velázquez Pascual

EDUCACIÓ:
Rosa Davó Ferrer

REVISIÓ LINGÜÍSTICA:
Agustí Mayor Lloret

ADMINISTRACIÓ:
Tami Llorca Llorca

CONSERGES:
Felipe Marco Llinares
Vicente Pérez Serrano
María do Ceu Da Cruz Barrosi
Perfecto Hernández Mayor

COL·LECCIONS PARTICULARS I AGRAÏMENTS:

Família Baldó Benac
Rosa Baldó Pérez
Paquita Baldó Pérez
José Baldó Pérez
Eugenio Cerdá Baldó
Josep Cerdá Baldó
Rosa M^a Masiá Baldó
Manu Baldó Lloret
Amparo Benac
Maria Felis Benac
Carlos Felis Benac
Vicent Osca
Jordi García Vilar
Mercè Viana
Pilar Moreno
Francesc Calafat
Pedro Blesa
Kety Simón
Marina Miguel
Pilar Moltó
Inma Marcos
Josep Ferriol
Carlos Pérez Bermúdez
Amparo Montesinos
Francisca Silvestre
Piedad Izquierdo
Maite Miralles
Eduardo Zafra
Rafael Requena
Tatiana Prades
M^a Ángeles Gualde
Miquel Martínez Sáez
Malena Soler López
Angelita Sellés
Toni Lloret
Jaume Lloret

Pepi Lloret
Vicent Lloret Romà
Félix Gordero
Joan Aragonés
Ginés Lloret Lloret
Felicidad Fernández Ugedo
Jacint Llorca Lloret
Carmen Aranda López
Fernando Górriz

COL·LECCIONS PÚBLIQUES:
Ajuntament de Godella (València)
Fundación Max Aub, Segorbe

FOTOGRAFIES:
Arxiu fotogràfic Felip Baldó
Arxiu fotogràfic J. Piqueras

EMMARCAT I IMPRESSIÓ DIGITAL:
Arte Lucentum, Alacant
Zamit Digital, Meliana (València)

IMPRESSIÓ:
Quinta Impresión, Alacant

ISBN: 978-84-936978-8-4

DEPÓSIT LEGAL: A 299-2019

© EDICIÓ:
VILAMUSEU
Ajuntament de la Vila Joiosa

© TEXTOS I IMATGES:
Els/les autors/es

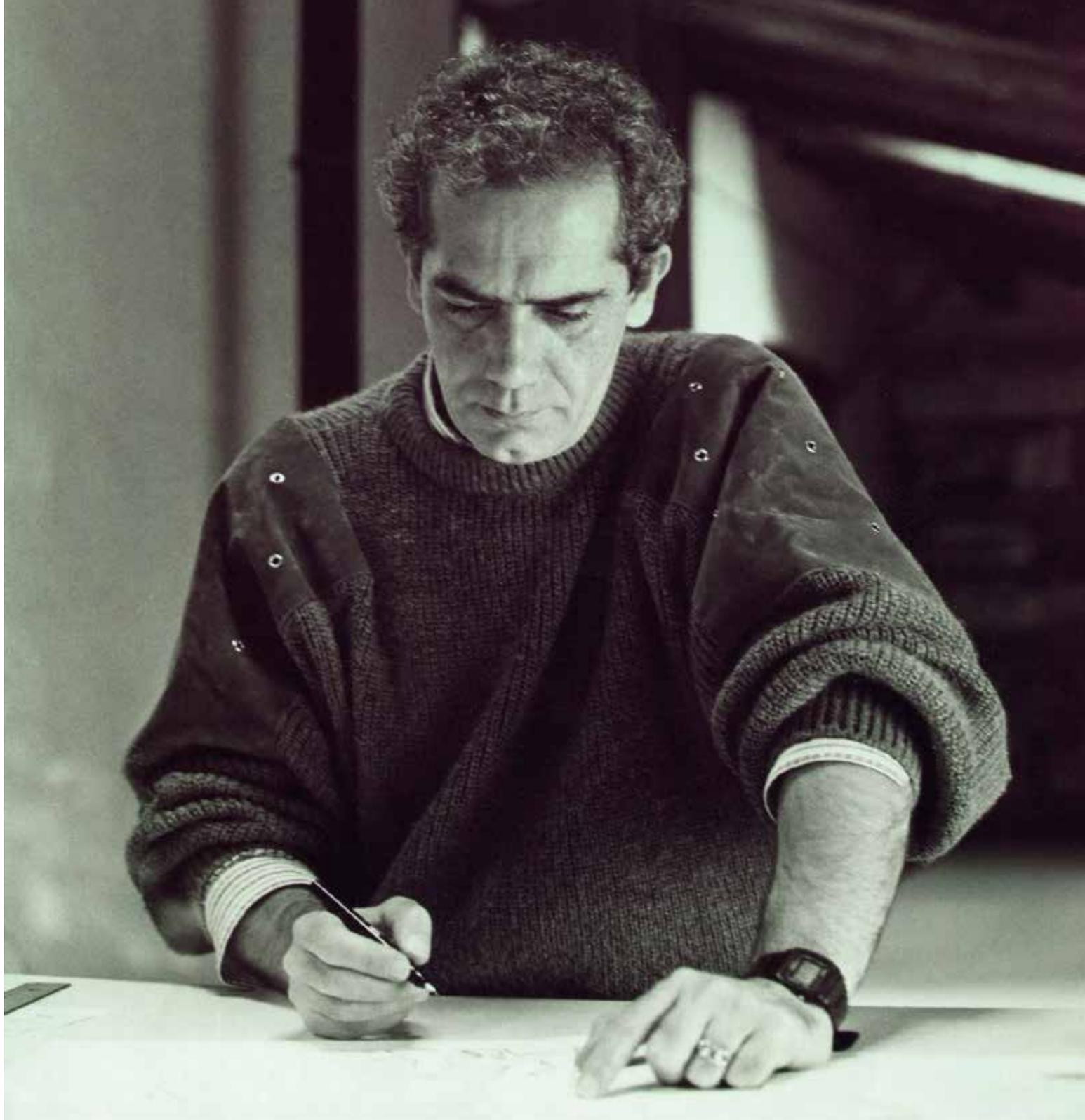


FELIP BALDÓ

LA MIRADA TRANSPARENT

[EXPOSICIÓ HOMENATGE]

VILAMUSEU
LA VILA JOIOSA
JUNY-SETEMBRE 2019





Detall de la intervenció plàstica de Félix Gordero i Joan Aragonés a Vilamuseu el 18 de maig de 2019, Dia Internacional dels Museus (DIM), en torn a les il·lustracions de Felip Baldó.

És una satisfacció per a la ciutadania de la Vila Joiosa poder visitar l'exposició "**Felip Baldó. La mirada transparent**" que Vilamuseu acull durant aquest estiu de 2019. Es tracta d'una àmplia selecció de l'obra de Felip Baldó Pérez (la Vila Joiosa, 1947-Godella, València, 2007) a manera de merescut homenatge al pintor, catedràtic de Dibuix d'IES a València i estimat il·lustrador nascut a la Vila, del qual la vinculació afectiva, personal i familiar amb aquesta ciutat és ben coneguda. Precisament el 17 d'abril de 2008 el Ple de l'Ajuntament va acordar per unanimitat el reconeixement, a títol pòstum, "de la importantíssima tasca cultural realitzada pel ciutadà viler Felip Baldó Pérez", traslladant la felicitació a la seua família. Ara ha arribat el moment de l'exposició, comissariada per José Piqueras.

En el passat mes de maig i al fil del lema "el futur de les tradicions", Vilamuseu va centrar les seues activitats del Dia Internacional dels Museus (DIM) a destacar els valors de *Al trencall del maror*, tant en un col·loqui com amb una intervenció artística en directe. Aquest llibre de tradicions vileres editat per l'Ajuntament de la Vila en 1985 (i reeditat el 2013) va ser el resultat del treball d'un il·lusionat grup de professors. Felip Baldó, per la seua banda, va realitzar amb maestratge i afecte les il·lustracions. Ara es podrà contemplar per primera vegada tota la seua trajectòria com a dibuixant i important autor, diverses vegades premiat, dins de la respectada escola d'il·lustradors valencians. Per això s'han seleccionat mig centenar de dibuixos originals, corresponents a més de trenta llibres que, juntament amb altres materials audiovisuals i en vitrines, suscitaran sens dubte l'interès de bona part dels visitants, especialment dels nostres escolars.

Quant a la seua faceta paral·lela com a pintor, podrem veure una acurada antologia de les seues diferents etapes, com la sèrie "Parlament", exposada inicialment a la Casa de la Cultura de la Vila Joiosa el 1977, així com altres tan suggeridores com "Interiors", "Sleeping Goddess" i "Daily Archeology", tot això mitjançant imatges neofiguratives, que van des d'una estètica *pop* fins a un llenguatge molt personal. Finalment, expressem el nostre agraïment a Mercè Benac i les seues filles Laura, Joana i Maria Baldó Benac, així com a la resta de la família; a tots els col·leccionistes, col·laboradors i especialment a l'equip de Vilamuseu per haver facilitat i propiciat aquesta exposició.

ANDREU VERDÚ REOS
Alcalde de la Vila Joiosa

Es una satisfacció para la ciudadanía de Villajoyosa poder visitar la exposición "**Felip Baldó. La mirada transparente**" que Vilamuseu acoge durante este verano de 2019. Se trata de una amplia selección de la obra de Felip Baldó Pérez (La Vila Joiosa, 1947-Godella, Valencia, 2007) a modo de merecido homenaje al pintor, catedrático de Dibujo de IES en Valencia y apreciado ilustrador nacido en La Vila, cuya vinculación afectiva, personal y familiar con esta ciudad es bien conocida. Precisamente el 17 de abril de 2008 el Pleno del Ayuntamiento acordó por unanimidad el reconocimiento, a título póstumo, "de la importantísima tarea cultural realizada por el ciudadano vilero Felip Baldó Pérez", trasladando la felicitación a su familia. Ahora ha llegado el momento de la exposición, comisariada por José Piqueras.

En el pasado mes de mayo y al hilo del lema "el futuro de las tradiciones", Vilamuseu centró sus actividades del Día Internacional de los Museos (DIM) en destacar los valores de *Al trencall del maror*, tanto en un coloquio como con una intervención artística en directo. Este libro de tradiciones vileras editado por el Ayuntamiento de La Vila en 1985 (y reeditado en 2013) fue el resultado del trabajo de un ilusionado grupo de profesores. Felip Baldó, por su parte, realizó con maestría y cariño las ilustraciones. Ahora podrá contemplarse por primera vez toda su trayectoria como dibujante e importante autor, varias veces premiado, dentro de la respetada escuela de ilustradores valencianos. Para ello se han seleccionado medio centenar de dibujos originales, correspondientes a más de treinta libros que, junto con otros materiales audiovisuales y en vitrinas, suscitarán sin duda el interés de buena parte de los visitantes, especialmente de nuestros escolares.

En cuanto a su faceta paralela como pintor, podremos ver una cuidada antología de sus diferentes etapas, como la serie "Parlament", expuesta inicialmente en la Casa de la Cultura de Villajoyosa en 1977, así como otras tan sugerentes como "Interiors", "Sleeping Goddess" y "Daily Archeology", todo ello mediante imágenes neofigurativas, que van desde una estética *pop* hasta un lenguaje muy personal. Finalmente, expresamos nuestro agradecimiento a Mercè Benac y a sus hijas Laura, Joana y Maria Baldó Benac, así como al resto de la familia; a todos los coleccionistas, colaboradores y especialmente al equipo de Vilamuseu por haber facilitado y propiciado esta exposición.

ANDREU VERDÚ REOS
Alcalde de la Vila Joiosa

FELIP BALDÓ. LA MIRADA TRANSPARENTE

JOSÉ PIQUERAS MORENO

Conocí a Felip Baldó Pérez (La Vila Joiosa, 1947–Godella, 2007) en junio de 1979. Fue en la Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid en el transcurso de unas oposiciones estatales a profesorado de Dibujo de Instituto. Y con él, también a Llorenç Pizà y a Rafael Requena. Muy pronto surgió una sólida (y solidaria) amistad en el pequeño grupo que nos llevó a preparar algunos temas en común en una de las habitaciones del colegio mayor donde ellos estaban alojados. ¡Y aprobamos los cuatro!, todo hay que decirlo. Buscando entre mis primeros recuerdos y sensaciones encuentro su mirada azul y transparente, adornada con una sonrisa tierna e inteligente. Creo que todos los que han conocido a Felip destacan su dulzura, elegancia, humanidad y buen hacer en los diferentes ámbitos en que se ha movido, tanto personal como profesionalmente. También como artista plástico e ilustrador.



Azulejos pintados con la imagen de la Virgen de la Soledad, en la esquina del carrer Soletat, La Vila.

I. RAÍCES

Ahora, con motivo de esta exposición homenaje en su ciudad natal, necesito preguntar y rastrear huellas de su infancia y juventud. Algo que nos oriente sobre los años en que Felip fue construyendo su mundo sensible, sus raíces emocionales y estéticas. Me recordaba recientemente Miquel Martínez Sáez que, a propósito de una visita a su casa familiar de Godella, la conversación con Felip siempre conducía a un lugar mágico y a unos aromas que ya solo estaban en su memoria: los del horno familiar en el carrer Soletat, una calle a la que se accede bajando por la costera de la Mar, enfrente de un torreón de la muralla, y en cuya esquina todavía se conserva una imagen dedicada a la Virgen de la Soledad, pintada sobre azulejos cerámicos.

Los padres del niño Felipe Tomás –José Baldó y Manuela Pérez– se habían establecido en La Vila, donde trabajaban en ese horno conocido como *el forn de la platja* que, por cierto, aún continúa pero con otros dueños. Vivían justo en la planta superior del obrador que surtía de pan a los vecinos y, entre ellos, a los marineros antes de hacerse a la mar bien temprano. Felip era el más pequeño de sus hermanos: Rosa, Pepe y Paquita. E intuimos sus juegos y vivencias. Y unos lazos afectuosos más tarde trasladados a sus sobrinos, de quienes hizo varios retratos cuando eran niños y que todos guardan en casa como oro en paño.

También se conserva un buen retrato que le hizo Felip a su padre, Pepe, sobre quien dejó escritas algunas notas acerca de sus orígenes y trayectoria. Su familia era de Sella pero, huérfano de madre muy pronto, se fue de allí junto a su padre (es decir, el abuelo Felipe) en busca de una nueva vida. Llegaron incluso a Argelia y Francia haciendo diversos trabajos. Parece ser que en su periplo, en este caso por tierras catalanas, se le quedó impregnado



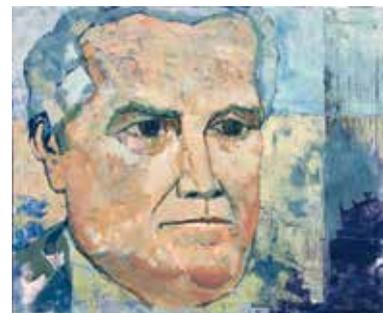
Torreón, muralla y bajada a la playa por la calle Costera de la Mar, La Vila Joiosa.

el agradable olor a pan recién cocido de un horno en el que estuvieron hospedados. Esa experiencia le dio la idea de abrir uno en La Vila como forma de ganarse la vida. El ambiente de trabajo como algo importante ¡Qué buena lección para un niño!

La familia de su abuelo materno –Tomás Pérez, *Tomàs el ballaor*– había emigrado a Neuken (Argentina), y la madre de Felip había pasado su infancia allí. En unas notas escritas, Felip lo recordaría así: "¡Ay, Tomás! Ahora te evoco por una calle polvorienta tal y como aparecen en las películas del Far West norteamericano. Y sé por tus relatos que las cosas eran así." En esos renglones ya aparece un Felip cinéfilo, que todo lo veía como una bella aventura enhebrada con la imaginación. En la Vila había varias salas de proyección donde acudir, algunas de verano y muy populares en esos años. Hay una anécdota precisamente sobre este niño al que, conforme va creciendo, le fascinaba este mundo de imágenes: Manuela, su madre, le había enviado a por un recado, pero Felip se despista y se mete en el cine, tras abordar a un señor en la puerta con total ingenuidad: "*Home, m'en entra?*". El gran narrador de historias gráficas, de libros ilustrados cuyos personajes tienen los ojos enormes y muy abiertos, ya empieza aquí. Y en cuanto al *iaio Tomàs*, Felip lo llegó a plasmar sentado y leyendo, en unos gouaches a partir de fotografías.

Otro retrato es el que Felip le hizo a su madre, probablemente en su época de estudiante de Bellas Artes, en posición frontal, con los brazos cruzados, esquemático y bien construido. Y, como dato curioso que se repitió en varias obras, pintado sobre una resistente tela reaprovechada de los sacos de harina y azúcar ("*Azúcar ECO. Producto de Cuba*") que llegaban al horno. Una buena forma de reciclar o amasar los colores sobre un soporte tan ligado a sus raíces. Mucho más tarde, en unas hojas encabezadas por la frase "*La fràgil, constant, persistent, resistent, armoniosa, tràgica, sorprenent, rica, inesperada, cambiant i sempre amiga línia de la vida*", Felip recordaba: "El recuerdo de mi madre es el de una mujer pletórica de vida que me tiene en sus brazos en la terraza de una heladería, y con la que puedo y estoy disfrutando de esos momentos". Felip habla de esa casa blanca, con olor a ropa limpia, el patio con flores y los gatos furtivos... y, cómo no, son imágenes que aparecerán en algunas de sus ilustraciones, ya de mayor. También recuerda una escena en la que un vendedor con un burro cargado de cacharros de cerámica pasa por delante de su casa. Y cómo su madre compra *plats, botitges, gerres*... ¡Qué curioso! Ahí tenemos, quizás, el origen de la afición de Felip por la cerámica popular más tarde compartida por su mujer e hijas y que les llevó a crear una espléndida colección particular fruto de numerosos viajes a talleres que está en el origen de su proyecto de Museo Valenciano de Alfarería y Cerámica (MUVAC), también pensado como museo virtual.

A Felip, que vivió gran parte de su vida profesional en Valencia, le gustaba contarle a su mujer –Mercè– y a sus hijas –Laura, Joana y María– sus primeras vivencias en La Vila. Nostalgia, no chauvinismo. "La Vila no es un pueblo, ¡es un continente!", solía decir. Todo



"Retrato de Pepe Baldó, padre del artista" (s/f). Acrílico sobre tabla, 82 x 100 cm.



"Retrato de Manuela Pérez, madre del artista" (h. 1968). Óleo sobre tela (saco de azúcar). 100 x 70 cm.



Ofrenda de guirnaldas en la playa (23 junio 1955). Al fondo, *dona fent xàrxia*.



Ilustración de *Al trencall del maror*. Tinta china (1985). Co-loreado digital (2ª ed. 2013).



"Gallos de colores" (s/f) Firmado: Felipe Tomás. Óleo sobre tabla.

un mundo compartido con otros niños bastante libres y felices, siempre en la calle, jugando, pero bien arropados por las personas del pequeño barrio en el que todos se conocían, junto a la playa. En su memoria aparecen unas mujeres valientes y con carácter, muy de La Vila. *Dones fent xàrxia* y otros trabajos, que por las noches de verano sacan *les cadires al carrer a prendre la fresca*, donde se cuentan historias que oyen asombrados, como la de la *balena blanca* o la de la *roca encantà*. Leyendas y fantasías que despiertan la magia en sus mentes infantiles. Pero también brotan las vivencias de un niño ligado a la mar, que vive las fiestas como algo muy especial, bien sean las de moros y cristianos en honor a Santa Marta, bien las de San Agustín en agosto, cuando se comía *olleta de blat* y posteriormente llegaba el *baldeo* desde la cercana fuente. O las tradiciones, como la ofrenda de guirnaldas y flores en la orilla del mar la víspera de San Juan en recuerdo de los marineros que habían muerto ahogados, con toda su carga emocional y evocadora.

Paseando por la cercana calle de la Bomba, un amigo que le había conocido en su infancia me hablaba de Felipe Tomás y de sus hermanos, y de cómo al cabo de los años dejaron el barrio y se fueron a vivir a la parte alta del pueblo en un piso nuevo de la zona de la Creueta. Ese desarraigo parcial, ese exilio cercano desde la *vila vella* fue común a otras familias en los años sesenta.

Por eso, mucho más tarde, a Felip le hizo una gran ilusión ilustrar algunas de estas historias en el libro sobre tradiciones populares de La Vila y la comarca titulado *Al trencall del maror* (1985), fruto del trabajo del Grup d'Estudis Populars de La Vila Joiosa en el que participaron varios maestros, escritores, músicos y asesores literarios a partir de las tradiciones orales (*rondalles*, canciones, cuentos, juegos, anécdotas, refranes, historias, costumbres...). En cada uno de los dibujos se adivina la ternura y la estima con que el ilustrador revive su infancia y sus raíces en una Vila mitificada tras las transformaciones urbanas, sociales y culturales de esos años, tan rápidas como difíciles de asimilar.

II. FORMACIÓN

Ahora rescatamos otras vivencias, como las estancias veraniegas en la casa del abuelo materno en Xirles y la anécdota de un niño rodeado de melones en la *cambra*, donde dormía junto a sus primos y hermanos. Ese mismo niño reaparecerá, dibujado, en una de las ilustraciones que Felip realizó para *L'Ullal* (1983). Ese niño, ese adolescente, siempre estaba pintando y dibujando. Así se recordaba Felip: desde siempre. En la casa de la huerta, cerca de La Ermita y en colecciones de la familia se conservan algunas de esas obras, entre ellas unos coloristas gallos y el autorretrato como arlequín con gato en sus brazos. Hay un momento en que tiene claro que quiere ser pintor. ¿Pintor? Sus padres, que siempre le apoyaron, respetan su decisión: si de verdad lo quiere, pues adelante. Se traslada a estudiar Bellas Artes a Valencia. Al principio le acogen sus tíos de Sella que vivían allí.

En la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos cursó estudios desde 1965 a 1970. El mundo se abre más allá de los límites imaginados. Es una fase con inusitadas experiencias de vida, de nuevas amistades. Felip, bien considerado por sus profesores, desarrolla un gran interés por el estudio y el conocimiento. De ahí le viene su afán por la reflexión previa antes de acometer la obra artística. También inicia su compromiso intelectual y social.

De esos años de formación artística en Valencia se conservan bastantes obras que atestiguan su paso por las diferentes asignaturas, siguiendo el plan académico establecido. Por una parte, dibujo de claroscuro a partir de escayolas clásicas y modelos desnudos. Por otra, colorido y observación del natural ante bodegones con objetos (cestos de mimbre, cacharros metálicos, frutas...) dispuestos sobre manteles sobre una mesa. Más adelante, trascendiendo estos rutinarios y tópicos ejercicios, Felip ensayó diferentes posibilidades expresivas con interpretaciones más libres que evidencian su interés por las vanguardias históricas, como alguna composición con objetos [pág. 25] que nos remite al planteamiento cromático de los *fauves* y, en otros casos, a los más contruidos bodegones cubistas. Su formación académica incluyó los correspondiente óleos a partir de modelos reales, con frecuencia desnudos femeninos, en diferentes posturas: de pie, de espaldas, recostados... Felip retrató a algunos compañeros. Por su parte, la escultora Ana Castillo modeló un busto de Felip en 1966.

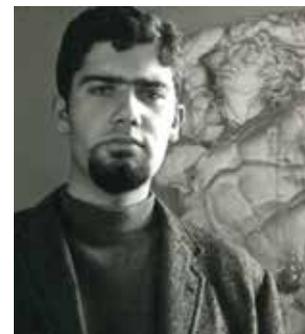
Junto a estos trabajos se conservan muchos esbozos de figuras y dibujos de modelos en movimiento, así como algunos proyectos de pintura mural: "Leñadores", "Segadores"... Al finalizar cada curso, Felip traía de Valencia estos ejercicios y los depositaba en su casa familiar. Un apartado especial es el de los paisajes. Quedan algunos pequeños apuntes al óleo de ciertos rincones cercanos de La Vila (torreón, murallas del casco antiguo, vista desde el río, casitas de colores, balcones con ropa tendida...) pero habría que destacar otras composiciones más evolucionadas ("Barcas junto a la playa", "Paisaje marino con cabras" [pág. 24], "Paisaje con peñascos", "Ametler"...) que nos hablan de sus investigaciones plásticas y del sólido aprendizaje en Valencia. Tanto en la Escuela de Bellas Artes (más tarde Facultad), como asimilando todo lo que estaba cambiando a su alrededor gracias a una nueva generación de artistas valencianos cercanos a las corrientes de "crónica social". No solamente por la importancia concedida al oficio y a la preparación técnica. También por las nuevas estrategias retóricas y lingüísticas tan ligadas a la nueva figuración.

III. EL ARTISTA EN CIERNES

A finales de los sesenta, Felip está a punto de acabar los estudios de Bellas Artes y se dispone, como otros jóvenes artistas, a indagar sobre sus posibilidades de futuro. No solo profesional y económicamente, sino sobre qué expresar y cómo hacerlo. Se conservan varios lienzos de este momento de duda y de introspección del joven pintor. Estamos ante un conjunto de obras, muy curiosas, en las que plantea unas figuras esquemáticas sobre fondos planos, con



ANA CASTILLO: "Busto de Felip" (1966). Terracota. 42 x 18 x 28 cm.



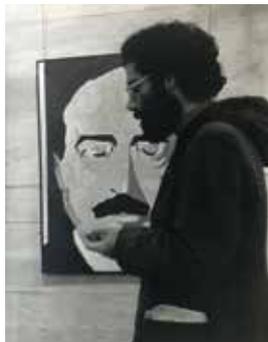
Felip en la Escuela de BB.AA. de San Carlos, Valencia (h. 1968).



"Segadores" (h. 1968). Lápices de colores sobre papel semitono. 30 x 40 cm.



"Figura con túnica blanca" (h. 1969).
Óleo sobre lienzo. 42 x 61 cm.



Felip junto a su "Retrato de Blasco Ibáñez" en la exposición de la Malvarrosa (1970).



"Desnudo en rojo" (h. 1969).
Óleo sobre lienzo. 73 x 60 cm.

expresivos rostros y extremidades apenas definidos en los que predominan las tonalidades grises. Una figuración muy austera. Uno de los temas es el del pintor con sus herramientas (pinceles, paleta...) en retratos o figuras de medio cuerpo ("Pintor en grises I") [pág. 26]. Un poco como autorretratos del artista ante el que se plantea el futuro como una ignota página en blanco, como las camisas o túnicas de esas figuras. Están sin fechar, pero una de ellas ("Díptico en grises") fue seleccionada y expuesta en la IV Bienal de Arte de Ibiza (1970). En otra ("El abrazo"), dos figuras quedan entrelazadas por unos brazos muy esquemáticos y unos dedos como garfios. Son obras de un joven pintor que comienza a enviarlas a alguna convocatoria con la idea de iniciar su propia andadura artística y profesional.

IV. NEOFIGURACIÓN POP: RETRATOS, DESNUDOS Y BODEGONES

Cuando Felip acaba sus estudios se enfrenta, como otros jóvenes artistas, a todo un abanico de posibilidades. El retrato no se le da mal y desarrolla algunas propuestas figurativas. A partir de 1970 pinta grandes rostros de conocidos personajes literarios (Unamuno, Benavente, Blasco Ibáñez, Azorín, Ortega...) [pág. 27]. Mediante un tratamiento pictórico decididamente *pop* –como en algunos bodegones, desnudos y otras composiciones figurativas de la época– Felip fue ensayando un lenguaje de colores planos, superficies pulverizadas y cromatismo saturado. Algunos fueron expuestos en la Malvarrosa, en el Salón de Marzo de 1970, y de esa muestra se conserva alguna fotografía del joven Felip Baldó con trenka y luciendo barba. Precisamente por entonces y junto al Mediterráneo fue cuando conoció a Mercè Benac (la elegante chica que cruzaba ante sus ojos sobre una Lambretta de camino a la Facultad de Medicina) con quien, tras el noviazgo, se casó en 1976 para compartir un proyecto vital definitivo. Mucho más adelante retomó estas propuestas icónicas con el retrato fragmentado y modular del escritor Max Aub, aunque con distinta intención, dentro de un estimulante proyecto colectivo ("Sobre l'obra perduda de Josep Torres Campalans") desarrollado por el Grupo Raima y expuesto en Bancaixa (Segorbe, 1999).

A principios de los setenta, Felip mostró un interés especial por reinterpretar el desnudo como género pictórico, tomando como referentes algunos muy conocidos. Así ensaya una serie de desnudos *pop*, dentro de la nueva figuración tan asentada en el ambiente valenciano de esos años. Desnudos femeninos imaginarios, que en algunos casos nos remiten a maestros del arte como Tiziano (especialmente a su "Dánae recibiendo la lluvia de oro" del Museo del Prado) [pág. 28], ahora transformadas sus siluetas mediante colores muy saturados sobre fondo blanco. Felip pinta unos cuerpos desnudos fragmentados, duplicados, deformados, desmitificados, incompletos y silueteados con gruesos trazos. Figuras ocasionalmente sin cabeza ni extremidades, al modo de deterioradas esculturas griegas o romanas en sus museos. O como diosas prehistóricas de la maternidad y personajes mitológicos rodeados de signos y formas más o menos abstractos [pág. 29]. En general, estamos ante una neofiguración colorista, con ciertos ingredientes *pop*, que enlaza con autores como Wesselmann, aunque

con la intención de suscitar la reflexión plástica y no tanto la sensualidad ni la sonrisa complaciente.

Por otra parte, la atracción por los objetos cotidianos y su polisemia fue habitual en Felip en este contexto artístico. La relectura del bodegón como género pictórico le lleva a fijarse en algunos maestros como Zurbarán. Pero los objetos inanimados, representados o colocados físicamente, más que naturalezas muertas para el análisis plástico, sirven para interpelarnos sobre su significado e intención comunicativa, a veces crítica. La conexión con el *pop* valenciano con todos los componentes irónicos y de humor, es clara. Felip acude al doble sentido de ciertas imágenes (y palabras) del arte popular (fallas, *fogueres*...)

Con frecuencia combina en estas obras la pintura (y su ambigüedad bi-tridimensional) junto a objetos reales previamente manipulados. El autor nos invita a pensar sobre los límites físicos de la obra como "cuadro" o campo acotado. De ahí su interés por el marco (el propio bastidor) o el reverso del lienzo como elementos protagonistas. Una especie de reflexión metapictórica. La pintura se pinta a sí misma, con trampantojos en la estela de Magritte y del Equipo Crónica. Como ellos, reivindica la divisoria entre cuadro y realidad al desbordar sus contornos con la pintura expandida ("Bodegón de las frutas pintadas") [pág. 31].

En otros casos, Felip incorpora directamente todo tipo de elementos reconocibles y sencillos, materiales coloristas, baratos e industriales, como bolsas de basura, flores y frutas de plástico. En algunas obras ("La rosa y el muro"), los objetos *trouvés* –las rosas de plástico con sus connotaciones *kitsch*– coexisten con las imágenes pintadas de unos ladrillos en un muro, como un cartel sin palabras que modifica su significado y lo impregna de ironía. Felip recicla, manipula y ensambla aquellos objetos que encuentra, ahora descontextualizados, en una actitud neodadá que les confiere fantasía y humor. Varias veces convierte el respaldo de una silla en improvisado soporte pictórico o, incluso, escultórico destacando siempre su lado lúdico, como si de un juguete se tratase [pág. 30].

V. ICONOS DE LA TRANSICIÓN

Desde inicios de los setenta, Felip fue asentando una visión ética del mundo que le induce a asumir un cierto compromiso social. Ya en la Transición pintó unos retratos modificados de protagonistas del momento político español (Fraga, Suárez, Carrillo, Felipe González, Tierno Galván) [pág. 33], así como escenas del Parlamento [pág. 32] y de la calle, realizados en 1977 con cierto distanciamiento crítico y desde una perspectiva artística y formal muy enraizada con las corrientes figurativas de principios de los setenta en el contexto de la "crónica de la realidad" valenciana. En medio del colorido optimista de estas composiciones aparecen unas imágenes contrapuestas, en blanco y negro, que se cuelan entre las rendijas para ofrecer otra visión, la de una realidad más desgarradora y crítica. Rostros deformes, sombras y zarpas sangrientas se contraponen a las imágenes protagonistas de los políticos



Felip Baldó, años setenta.



"Bodegón del jamón" (s/f).



"Santiago Carrillo" (1977).
Acrílico sobre lienzo. 100 x 80 cm.



"Amnistía". Serigrafía. 76 x 50 cm.
Cartel de su exposición en La Vila Joiosa (1977).

en su bancada, reuniones y conversaciones en los despachos, inauguración de algún acto por el rey, la voz de la calle frente la del Congreso, manifestaciones, entierros... Estas obras, junto a retratos de escritores ya citados, estuvieron en la Casa de la Cultura de La Vila Joiosa en diciembre de 1977 y su contenido político causó cierto revuelo en algunos visitantes y conocidos. Para empezar, el cartel era un fragmento de su serigrafía titulada "Amnistía" realizada a partir de una de las obras expuestas. Es un momento clave en el que la idea de reforma política se enfrentaba a la de ruptura como fondo de la Transición. En cuanto a los recursos pictóricos, estamos ante un despliegue de técnicas de separación tonal o posterizado, junto a estarcidos y pulverizados, acordes a la cultura visual del momento.

VI. LA NATURALEZA Y LOS PAPELES PINTADOS

En esos años había comenzado a trabajar como profesor en el Instituto de Benetúser, hasta que opositó y obtuvo plaza de profesor de Dibujo de Bachillerato en 1979, con destino en un Instituto de Gandía y más tarde en el de Alzira (1981-84), donde le tocó vivir la inundación de 1982. Felip y Mercè viven con sus dos primeras hijas en Benimaclet, Valencia. Es posible que el interés por el aprendizaje de sus alumnos en un ilusionante contexto ya democrático y de estabilidad laboral le hubiese conducido a girar su mirada hacia la potencialidad expresiva de los elementos plásticos y visuales, disminuyendo el protagonismo de los aspectos de significado en la obra. La investigación tiene sentido en esas circunstancias: el trabajo artístico como deconstrucción y montaje, el análisis de formas, el juego de colores, el recurso a las pinceladas repetitivas, como puntos o pequeños trazos, la creación de nuevas texturas pictóricas, las transparencias, el aprovechamiento de capas previas, el collage y la pintura sobre las superficies planas...



"Papeles pintados" (1981). Collage y gouache sobre papel. 33 x 74 cm.

Los "papeles pintados" de estos años (1981-82) son unas composiciones casi abstractas y decorativas en las que se alternan y yuxtaponen recortes de papeles decorados industrialmente con zonas pintadas manualmente para establecer un diálogo plástico entre ambas. Por una parte, tenemos los papeles ya fabricados y encolados sobre la superficie pictórica. Por otra, los planos adyacentes en los que el pintor distribuye pequeños toques y manchas repetitivas de témpera. Ambas franjas enlazadas entre sí adoptan formas verticales en zigzag o, con frecuencia, curvas alternas de unas columnas (*'Les columnes barroques de Santa Catalina em sugereixen la sensualitat'*, diría Felip) o de unos troncos de árbol.

Felip desplegó un lenguaje floral con otros pétalos: los de las ágiles y ordenadas pinceladas de las superficies contiguas. En estos "papeles" la ambigüedad plástica y semántica se resuelve en clave de *joie de vivre* con un punto de humor. El cuadro es considerado ante todo como una superficie *decorativa*, en el sentido utilizado por Matisse. Y, sobre todo, Felip vuelve a plantear la tensión entre naturaleza y arte. Entre la contemplación y el artificio. Al fin y al cabo, son como paisajes de un jardín cercano y doméstico, un *locus amoenus* y espiritual al que su sensibilidad le iba conduciendo.

VII. INTERIORES

De 1983 son sus "Interiores", una serie muy íntima que expuso en Torrent, Xeraco y Alzira. Con una iconicidad muy reducida, casi en los lindes de la abstracción, unos fragmentos de objetos sugeridos –tapetes, esquinas de un mueble, siluetas de botellas de cristal [pág. 34], papeles pintados, ventanas, el respaldo de una silla, un papel, un cuchillo sobre la mesa, unas gafas sobre unos papeles...– nos conducen a unos interiores mentales donde ronda la sensación de soledad. A través de ellos, el pintor necesita comunicarse más que recrear un ambiente físico y doméstico. Un gesto libre y de pinceladas repetidas, como insistentes lluvias inclinadas, crea unos planos que se acomodan dentro de los límites impuestos por unas tímidas líneas estructurales que nos llevan de lo cóncavo a lo convexo, del rincón a la esquina, de la pulsión al recogimiento, del interior al jardín tras la ventana. Con frecuencia, algunos de esos planos no están pintados, sino que son recortes de papeles decorados y texturados que el autor pega sobre la tabla, como en otras ocasiones [pág. 35].

En cuanto al contexto estético hay una clara relación con las tendencias internacionales de "pintura-pintura" de finales de los setenta y principios de los ochenta (Ràfols Casamada, Sheerin...), y la expresividad de los materiales degradables (Guinovart). Pero en Felip el juego pictórico abstracto incorpora algunos ingredientes de cotidianidad procedentes del ámbito doméstico: papeles decorados con motivos florales, encajes y blondas de armarios y alacenas, falsas escayolas, bandejas de plástico o cartón... También introduce algún elemento figurativo para anclar el sentido de la imagen mientras se multiplican sus resonancias emocionales. Un mundo propio, un *"món tancat i quadriculat, dièdric, d'unes estàncies compartimentades per un geometrisme que fa que cada racó tinga consistència per ell mateix"*, según escribió Eduard Soler en el catálogo de la exposición colectiva (Baldó, Bofí, Enguix, Piqueras y Pizà) en la sala La Cisterna, Xeraco. El pintor de interiores se veía dentro de una cámara oscura. O en la habitación iluminada por su admirado Vermeer.

VIII. DEL COLOR A LA LÍNEA (Y AL AULA)

Precisamente en 1983 se produce su primera colaboración como ilustrador. Es para *L'Ullal. Manual bàsic de valencià*, muy importante en el ámbito educativo valenciano al hilo de la nueva *Llei d'ús i ensenyament del valencià*. Desde el principio, Felip se impone como dibujante con una maestría sorprendente para dar vida a unas escenas repletas de personajes populares, dentro de una línea clara y limpia que lo sitúa bien pronto en el panorama de la nueva ilustración valenciana. Por otra parte, el acercamiento a la acuarela sobre papel hace que Felip la incorpore a su expresión pictórica más personal –como ya pudo verse en algunos "Interiores"– combinándola con los recursos y técnicas habituales.

Al año siguiente, en 1984, fue destinado al IB El Clot, de Valencia, donde permaneció hasta 2004. Siempre estuvo muy interesado por el mundo de la imagen, la comunicación



"Interior con cuchillo" (1983). Técnica mixta. Collage y acrílico sobre tabla. 100 x 100 cm.



"Interior con blondas" (1983). Mixta. Acrílico sobre táblex. 100 x 100 cm.



"Papeles sobre la mesa" (s/f). Acuarela sobre papel. 50 x 50 cm.



Felip en la inauguración de su exposición "Sleeping Goddesses" en Godella (1996).

audiovisual y el cine, pasión que llevó a las aulas. Incluso publicó un manual para la ESO, titulado *La imagen estática* (2003) y otro para Bachillerato (*Imagen*, 2005). Cómo no, realizó carteles en colaboración con otros profesores y departamentos (entre ellos para una "Olimpiada d'Història de la Literatura", 2003). Tras su última andadura en el IES Benlliure, Felip dejó huella como un profesor "encantador, amable, todo un caballero, risueño, ocurrente, elegante, coherente y muy eficaz", según sus compañeros. A Felip, profesor vocacional, le encantaba su trabajo en clase donde, como decían sus alumnos, "miraba de frente a la vida, siempre optimista". Son años muy fructíferos, tanto como catedrático de Dibujo como dibujante con decenas de libros ilustrados. No obstante, debido a su exitosa y absorbente actividad como ilustrador de libros (también autor de sus textos en algún caso), su obra como artista plástico se resintió temporalmente. En 1988 se fueron a vivir a una gran casa familiar en Godella, con un frondoso e inspirador jardín. Y con espacio más que suficiente para estudio de dibujo y pintura.



"Diosa" (1996). Acrílico sobre tabla, 70 x 70 cm.

IX. LAS DIOSAS DORMIDAS

Tras una década volcado con la ilustración, Felip volvió a su personalísimo universo plástico al que incorporó todo el potencial fabulador y la magia de sus personajes dibujados y su interés por la antigüedad clásica. Un mundo poblado de mitos. Ancestral e inefable. Así aparece la gran serie de "diosas dormidas" que Felip mostró en Godella (1996), Sagunto (1998), Valencia (2000) y Manises (2004). Dentro de "Sleeping Goddess" (o "Goddesses") hay varios enfoques: diosas durmientes que en algún momento pueden despertar, diosas encerradas en monedas, fragmentos de rostros [pág. 38], torsos como ánforas, huellas de nuevas deidades ("Great trail of Altea's Goddess") [pág. 40], cazadoras (*hunters*) [pág. 39], resonancias clásicas ("Patmos", la isla griega), mujeres como incansables columnas ("Caryatid") que también se desploman y se rompen [pág. 41].



"Torso" (h. 1998). Acrílico sobre tabla. 70 x 70 cm.

El recurso a utilizar el inglés para los títulos de estas nuevas series fue decisión de Felip con la colaboración de su amigo el profesor Vicent Osca. En el folleto de la exposición de Godella (1996) se puede leer (también en griego): "*Plunged into placidity, the goddesses fell asleep while the fire ended up by going out. But, beautiful eternal ideas struggle to continue...*" (Sumergidas en la placidez, las diosas se quedaron dormidas mientras el fuego se iba apagando. Pero, las eternas ideas hermosas luchan por continuar...)

Estos cuerpos y rostros "parecen auscultarnos desde el desdibujo de sus pátinas de terracota, desde el maquillaje de tierras y años de silencios", según Christian Parra-Duhalde (1998). En general estas obras plantean cuestiones de arte y memoria. De ahí la referencia a restos arqueológicos, tesoros escondidos, arte dormido, el paso del tiempo, el olvido, el encuentro, unos cuerpos como estatuas rotas, lo restaurado y recompuesto, las cicatrices y heridas, el lañado de ánforas, la mirada y el legado de los artesanos de la cerámica, la tierra humilde...

Pero también introduce reflexiones sobre arte y género, siempre con una estrategia de metáforas y símbolos para reivindicar una visión humanista en clave femenina. Sensibilidad, fortaleza, inteligencia, determinación. Abundan los rostros y los desnudos de mujeres imaginarias en esta serie. A veces con cuerpos formados por cartones cosidos entre sí.

Es posible que el creciente interés de Felip por el mundo antiguo y el mediterráneo oriental se viera acrecentado desde que supo del collar orientalizante (egipcio, fenicio) hallado en la necrópolis de Poble Nou, de La Vila, en 1996. Restos dormidos durante siglos que de pronto despiertan y brillan con inusitado esplendor, como también las cabecitas y figuras de exvotos ibéricos encontrados en otros lugares de su ciudad, o las ánforas romanas hundidas tras un naufragio que invitan a rescatar o adivinar su relato olvidado. Las playas de guijarros de La Vila se parecen a las de Grecia, solía decir. Y la vida, un viaje a Ítaca.

Las "Diosas encerradas en una moneda" [págs. 36-37], óleos y acuarelas que conectan su mundo pictórico con el de ilustrador, tienen un formato similar entre sí (un círculo dentro del cuadro) y una aureola de seducción. Con múltiples lecturas: la reflexión sobre la belleza clásica, el oro que todo lo encadena y corrompe, el irremediable paso del tiempo y la relativa persistencia de su memoria en los museos... Seguro que estas imágenes podrán dialogar muy bien con algunas piezas de la colección numismática de Vilamuseu.

Sus "Faces" o "Fragments" conforman una subserie caracterizada por el pequeño formato —cuadrado, aunque con bordes irregulares— de un papel grueso pintado con acuarela y acrílico muy diluido. Felip lo desgarró (*déchirage*) para formar unos esquemáticos rostros. Finalmente, estas caras (ojos, labios) quedan enmarcadas en cajas-vitrina para realzar su prestancia. Con los acrílicos sobre tabla crea pequeños campos de color dentro de una gama de ocres, verdes y rojizos, con bordes irregulares que requieren ser reconstruidos por nuestra mirada dada la fluctuante iconicidad de algunas de estas figuras.

X. ARAÑAZOS DE LA MIRADA

Hay un momento en que los pigmentos terrosos dejan de ser el magma de unas diosas y se mezclan con objetos como palillos punzantes, cucharas, tenedores de madera, ojos de cristal, perchas rotas y peines en un tablero. A tenor de los recortes de prensa encolados en algunas de estas obras realizadas en el umbral del nuevo siglo, este reducido ámbito pictórico adquiere una dimensión crítica y política. Felip vuelve a la tradición del collage tridimensional y al ensamblaje de los dadaístas, como Schwitters, pero con una fuerte presencia de texturas pictóricas a partir de tierras amasadas, más propias del arte matérico de los años cincuenta. No son cuadros amables. No hay concesiones al espectador.

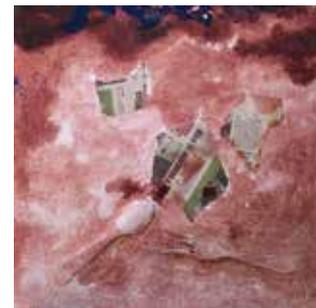
Conceptualmente, juega con el posible significado de los objetos introducidos frente al pertinente anclaje que facilitan los titulares periodísticos ("Miles de aspirantes a Terra Mítica") para posicionarse frente a la deriva política de esos años. Especialmente, contra



"Círculos" (1998). Acrílico sobre tabla. 30 x 30 cm.



"Face I" (1996). Acrílico sobre papel. 25 x 25 cm.



"Miles de aspirantes" ("Cullera i forqueta") (h. 2000). Técnica mixta y objetos sobre tablero. 50 x 50 cm.



"Equipaje" (1999). Técnica mixta sobre tablero. 50 x 50 cm.



"Migrating II" (s/f). Acrílico sobre tabla. 35 x 35 cm.



"Ophelia II" (2004). Mixta. Acrílico sobre tabla, 160 x 40 cm.

todo lo relacionado con la especulación y la corrupción, con referencias concretas por su parte a la creación del parque temático de Benidorm (2000). En otras "naturalezas inertes", unos objetos rotos y punzantes, incluso el dibujo de una calavera y la imagen de una máscara negra, nos llevan a la idea reflexiva del bodegón como *vanitas* —en la tradición del barroco español— hasta convertirse en un alegato moral con una desgarrada mueca. En arañazos de la mirada. Individual y colectiva. Otras obras (collages, ensamblajes, retratos...) realizadas para el ya citado proyecto artístico del Grupo Raima en torno a la memoria de Max Aub (1999), tienen el drama de la guerra, el exilio y la represión como fondo.

XI. ARQUEOLOGÍAS COTIDIANAS

En paralelo desarrolló otras reflexiones plásticas que presentó en Godella (2001) como una nueva serie titulada "Daily Archeology". Felip era cada vez más consciente de que nuestra limitada existencia puede estimular la pasión por dejar constancia de nuestro paso por la vida. Así, decide contar historias y dramas cotidianos sabiendo que el pasado acecha cada instante del futuro. Algo que, como artista, le produce perplejidad ("A portrait of perplexed european painter", 2001), que le incita a recordar ("Remembering") o que le hace gritar, como en algunos rostros que, con una mueca desencajada, claman sin sentido ("A boaster").

Sin embargo, abundan los animales con anhelos de humanidad. Toda una galería de personajes zoomorfos, con rasgos de zorros ("Man Fox") [pág. 43], gallos ("Europe's children" o "Chicken Half") [pág. 42], perros ("Dog of Dürer", 2002) y, sobre todo, peces ("Fish") [págs. 44-45]. Por cierto, muy distintos a los de nuestro amigo Llorenç Pizà. En verano, cuando nos veíamos los tres para ponernos al día, Felip aprovechaba las visitas familiares a La Vila para reencontrarse con el mar. Pero sus peces no eran juguetones ni hedonistas, sino que parecía que hubiesen pasado por la mesa de un cirujano para convertirse en otros seres: con radiografías de tórax en vez de espinas, y manos sacadas de un manual de anatomía de Vesalio en vez de cola. Hay también peces de cristal, con trozos de espejos y vidrios encolados. Peces como metáforas de migrantes y naufragos en el Mediterráneo. Autopsias de ahogados. Y cada día, con un goteo de noticias, pies oscuros en la arena ("Migrating") y siluetas fugitivas ("Exili"). En otras obras muy enigmáticas ("Paisatge després de la batalla") [pág. 47], la cabeza de un obediente can aparece junto a una señal de carreteras que apunta a Valencia o, en otras, dirige su mirada al dibujo anatómico de una mano.

También hay una subserie denominada "Ophelia", como el personaje de Shakespeare. Baldó combina nuevamente el collage de fotografías impresas con los acrílicos para realzar las manos que invocan ayuda y el dulce rostro de la Ofelia ahogada en el río al caer de un árbol. Canción y poesía que la acompañan en su descenso al flotar sobre el agua y que nos remite, entre otras conexiones intertextuales, a la conocida obra del prerrafaelita John Everett Millais. Y al simbolismo, en general. Un cuerpo fragmentado, como la propia composición que Felip distribuía en varias piezas ensambladas o, a veces, separadas [pág. 46].

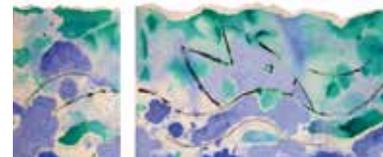
XII. MENSAJES EMOCIONALES

Esta serie final (2004-07), titulada "Of sign and emotion" —muy emotiva y en clave absolutamente personal— se produce en un momento muy delicado de salud para Felip. Se trata, en muchos casos de pequeños gouaches y acuarelas, coloristas y sencillos en su iconografía. Intuimos que estamos ante mensajes, signos y señales enviados como papeles dentro de botellas por un náufrago esperanzado y convencido de que llegarán a una buena orilla. Nos falta el código, pero podemos vislumbrar sus intenciones comunicativas. En unos aparece representado un corazón partido. Muy esquemático. En otros, un sobre postal roto ("News") [pág. 48]. Una escalera para subir o bajar. Un pez escapando del agua, quizás buscando respirar. También un ojo y una lágrima. Un pie descalzo. Una lengua burlona entre los labios. Un grifo que apenas gotea. Una nube con lluvia tímida, con cintas suspendidas, como la del cartel y portada de una revista que elaboró en 2007, estando ya muy avanzada su enfermedad y con la ayuda de su hija Joana, para la asociación Carena de soporte emocional y ayuda psicológica a las personas diagnosticadas de cáncer. Son unos enigmáticos papeles pintados por Felip, pero podrían haber sido creados por uno de los niños de sus cuentos. Sin pretensiones. Tiernos. Con la duda de si son para un amigo o para guardarlos en un cajón. Con la esperanza de ser, otra vez, los primeros de una nueva serie.

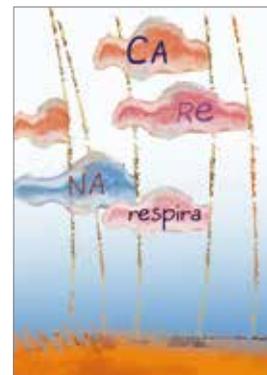
Hay una obra muy significativa que fusiona la serie de "arqueologías cotidianas" con la de estos "mensajes emocionales" y que es todo un hito de madurez en su trayectoria. Se trata de "Sybil siren" (2004) [pág. 49], premiada y adquirida en la IV Biennial de Pintura Ignacio Pinazo Camarlench, de Godella, por un prestigioso jurado. La protagonista es ese personaje mitológico —profetisa del oráculo de Delfos convertida tras su muerte en sirena— que surge de su habitáculo. Pero bien podría ser el propio Felip saliendo del cuadro rodeado de todo lo que le conmueve y le inquieta. Aquí confluyen para ser descifrados algunos elementos de su lenguaje pictórico (el collage de elementos figurativos, entre otros) y de ilustrador (los esquemáticos dibujos esparcidos por el fondo con todos los signos ya citados).

XIII. LA SORPRENDENTE Y MÁGICA LÍNEA

Y volviendo a su faceta como ilustrador, ésta debe ser considerada complementaria de su trayectoria como pintor y educador. Pero para facilitar su análisis y disfrute conviene mostrarla en un espacio diferente al de su obra pictórica. Felip entró circunstancialmente en este ambiente en un contexto democrático muy concreto de recuperación lingüística y cultural valenciana, llegando a ilustrar decenas de libros infantiles y juveniles durante tres décadas. Tal volumen nos permite observar la transformación de su fascinante lenguaje narrativo —como el de un cineasta sobre papel— de acuerdo con la naturaleza de cada proyecto. Podremos contemplar alrededor de medio centenar de originales que muestran las diferentes técnicas gráficas que acometió Felip. Desde los sencillos y cuidados dibujos a tinta china, a línea o mediante aguadas, asociados a tramas transferidas y otros recursos,



"Fish" (2004). Acrílico sobre papel, 19 x 50 cm.



Portada para la revista de la Asociación Carena (2007).



Felip y Mercè (2005) en el paraje de El Garbí, Estivella.



"Popof té problemes".
Il·lustració de portada.
Tinta y acuarela sobre paper.
21 x 29 cm.



Dibujo con la leyenda "Un estel és un estel, però si un cau, milers de llums t'acompanyen en el cel". Tinta china sobre paper. 50 x 22 cm.

hasta las acuarelas, gouaches, acrílicos diluidos y pulverizados, papeles pegados y algunos bocetos para bitonos. Y con las marcas e indicaciones para la imprenta sobre unos papeles de gran calidad (Zanders Stern, Caballo 109, Fabriano, Guarro Casas...). La evolución temporal de sus trabajos muestra rasgos de estilo y modelos cambiantes. Inicialmente, son dibujos resueltos con una línea muy limpia. Después, más expresiva. El color, cuando aparece, se expande dentro de sus límites. Felip desplegó todo su saber y sus dotes de observación en la descripción de tipos populares, paisajes y espacios [*L'Ullal*, pág. 51; *Al trencall del maror*, pág. 54]. También con dibujos muy clasicistas y elegantes [*Rondalles*, pág. 58], deudores del *modernisme* catalán y el *nouveau* británico (Beardsley). Los últimos diseños, ya en el nuevo siglo, fueron totalmente planteados y resueltos mediante programas informáticos, con innovadoras propuestas que ampliaron su experiencia gráfica y narrativa [págs. 68-71].

Felip Baldó, un reconocido autor dentro del amplio abanico de la gráfica valenciana y miembro de la APIV, ilustró alrededor de cuarenta libros para varias editoriales (Bromera, Denes, Ecir, Dylar, Alfaguara-Voramar, Edicions del Bullent, Edicions de la Guerra, Mestral, Camacuc, Santillana, Gregal...). Interpretó con sus imágenes textos de diversos escritores: Enric Valor, Aroní Yanko, Josep Piera, Mercé Viana, Josep Vicent Galán, Jordi Garcia Vilar, Josep Antoni Fluixà, Rafael Escobar, Manel Cubedo, Enric Lluch, Marc Vicent Adell, Mehrad Khalid... Algunos están escritos por el propio Felip: *Joanet, l'avi Nadal i els personatges màgics* [pág. 59] y *El Gised Fantàstic* [págs. 62-63], que no es más que el *desig* de un niño que todo lo mueve y transforma. También se encargó del diseño gráfico y editorial de varias colecciones literarias, así como de sus carteles ("Niño y caracola", para Camacuc) [pág. 72].

Según Mercé Viana, una de las autoras con las que colaboró en varios libros ("*durant molts anys semblàvem un tàndem...*"), Felip entendía la ilustración como una manera de reinterpretar la narración. Para Viana, "*l'artista viler traspassava la frontera dels signes per a a entrar en la psicologia dels personatges, per a llegir entre línies la simbologia implícita en el text*". Su prematura desaparición dejó inconclusos sus proyectos sobre "Els personatges mítics del País Valencià", entre otros. Joana, su hija, continuaría su senda como ilustradora (*Assemblea a la selva*, de Jordi Garcia, 2015). Por cierto, los rasgos de la niña de *Amunt, Lina, amunt!* (1990) [pág. 61] son los de Joana cuando tenía casi diez años.

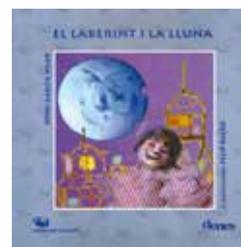
Al repasar sus libros percibimos cómo se documentaba y cómo se implicaba en la narrativa visual, desplegando los recursos y estrategias gráficas para enriquecer el relato en cada uno de los dibujos. Felip se volcaba en la comprensión de los personajes y en toda la imaginería asociada al texto conductor. Con cariño y dulzura. Fijándose en la peculiaridad y edad del lector al que iban destinados con tal de hacerlos atractivos. Son libros como pantallas para un mundo de fantasía y aventuras (*El bagul de les disfresses*, 1994) [pág. 65]. De magia (*Popof té problemes*, 1995; *Un mago de cuidado*, 2000) y leyendas (*Temps de llegendes*, 1997). Por ellos desfilan todo tipo de princesas (*La princesa pitudeta i panxudeta*, 1988) [pág. 60] y reyes imaginarios (*Mei-mei vol ser rei*, 2005). También damas encantadas, duendes (*Els*

donyets infeliços, 2006) y fantasmas alborotados (*Bum-bum! El fantasma esvalotat*, 2000) [pág. 67]. Por supuesto, sabios locos (*El sabio Cirilo; L'inventor Xaveta*, 1995) e insólitos personajes (*El vampir mellat*, 1991) [pág. 61]. Y muchos animales igualmente tratados con gran destreza gráfica y simpatía (*La raboseta i el rabosot*, 1985; *Queda't cocolluç*, 1989). Algunos, de estirpe legendaria (*El drac*, 1995) [pág. 66].

Jordi Garcia Vilar, con quien Felip colaboró de una manera cómplice desde principios de los noventa (*Cocodril, cocollibre*, 1992) [pág. 64] como ilustrador de cuentos para su editorial Denes y en varios proyectos de educación plástica del profesorado, comentaba que la creatividad de Felip le hacía huir de los estereotipos de la ilustración para niños. En unas líneas para esta exposición, Jordi ha destacado su "*amabilitat, responsabilitat, exigència, estètica, bellesa, proximitat, empatia i el compromís (amb les persones, amb l'art, amb l'educació, amb el país, amb la llengua...)*".

Su afán investigador evolucionó hasta crear imágenes cuya complejidad, resonancias culturales y valores educativos saltan todo tipo de fronteras reductoras. Como en *Una milotxa per la Pau* (2007) [pág. 71], algunas de cuyas ilustraciones fueron incorporadas al libro en torno a *Le Milan*, de Alexandre Block (ed. El Dragón de Gales, Genève, 2007), poema versionado en varios idiomas en una edición con la dedicatoria *A Felip Baldó, in memoriam*.

Por otra parte, Felip desarrolló proyectos para varias instituciones. Algunos, sin embargo, no llegaron a hacerse realidad, como el de las ilustraciones para celebrar el séptimo centenario de la Carta Poble de La Vila Joiosa (2000). También atendió otros encargos para la Conselleria d'Educació i Cultura ("Los valencianos y las valencianas somos diversos"...). La tarea ilustradora de Felip tuvo varios reconocimientos, entre los que cabe destacar el Premio de la Generalitat Valenciana al mejor libro ilustrado del año (*El laberint i la lluna*) en 2005.



XIV. OTRAS MIRADAS

Finalmente, recordemos que Felip dio forma con su mirada y los gestos adiestrados de sus lápices y pinceles a decenas de retratados. Pero hay pocos autorretratos. En la página siguiente tenemos una pequeña muestra de esa faceta, si bien no serán expuestos en la sala de Vilamuseu. Estos rostros —hijas, familiares, amigos, niños, mayores...— nos devuelven desde las paredes de sus casas la mirada de Felip. Son, en cierto modo, un espejo del pintor. En el reverso de uno de ellos, Felip escribió: "De la nada a la nada", que sólo puede entenderse como un canto esperanzado a la vida. Todo lo relacionado con el arte y la cultura fue vital para él. Su camino hacia la libertad humanizadora. Felip recorrió diferentes ámbitos como artista, ilustrador, profesor y, sobre todo, como persona, para llevarnos a un mundo en que imaginación, espiritualidad, inteligencia, serenidad, belleza, compromiso y sensibilidad se dan la mano. Todo estaba ahí, en su mirada limpia y transparente.





Laura



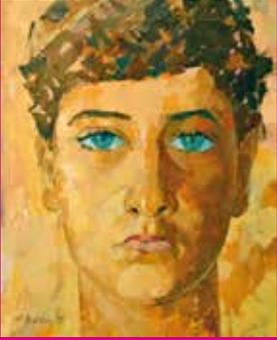
Joana



Maria



Pablo



Josep



Eugenio



Rosa Mari



Ana



Manu



Maria



Teresa

FELIP BALDÓ
LA MIRADA TRANSPARENT

PINTURES, DIBUIXOS I IL·LUSTRACIONS



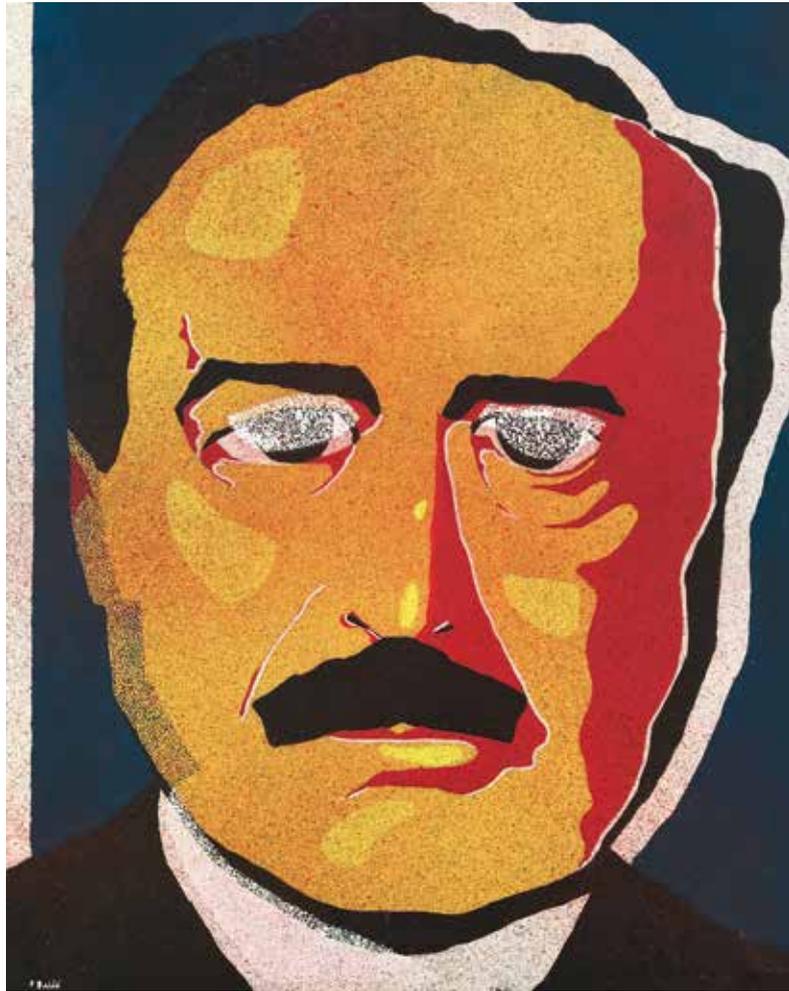
FELIP BALDÓ
"Paisatge marí amb cabres" (c. 1969)
Oli sobre llenç
54 x 65 cm



FELIP BALDÓ
"Bodegó amb atuellis" (c. 1968)
Oli sobre llenç
74 x 92 cm



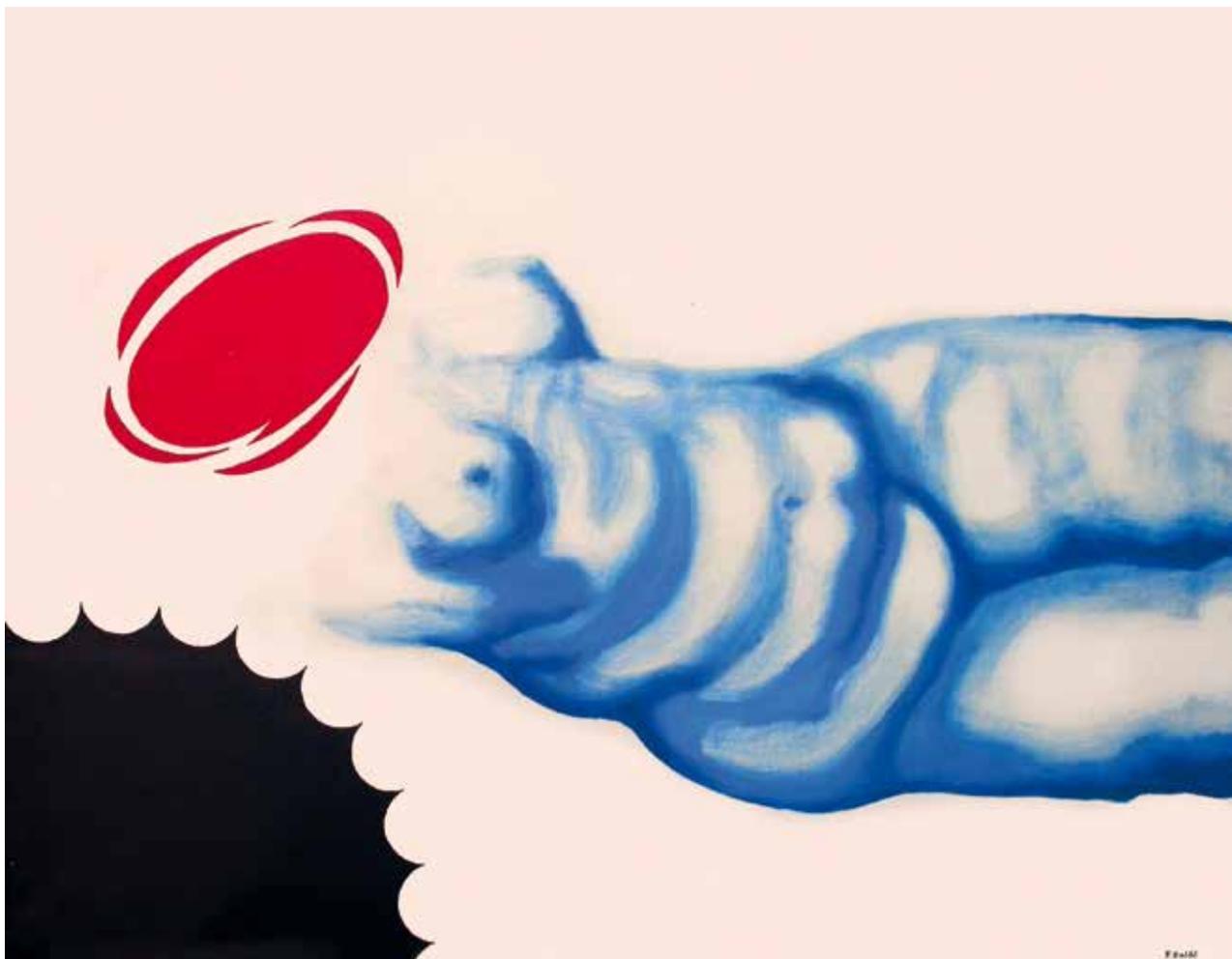
FELIP BALDÓ
"El pintor en gris I" (c. 1969)
Oli sobre llenç
100 x 100 cm



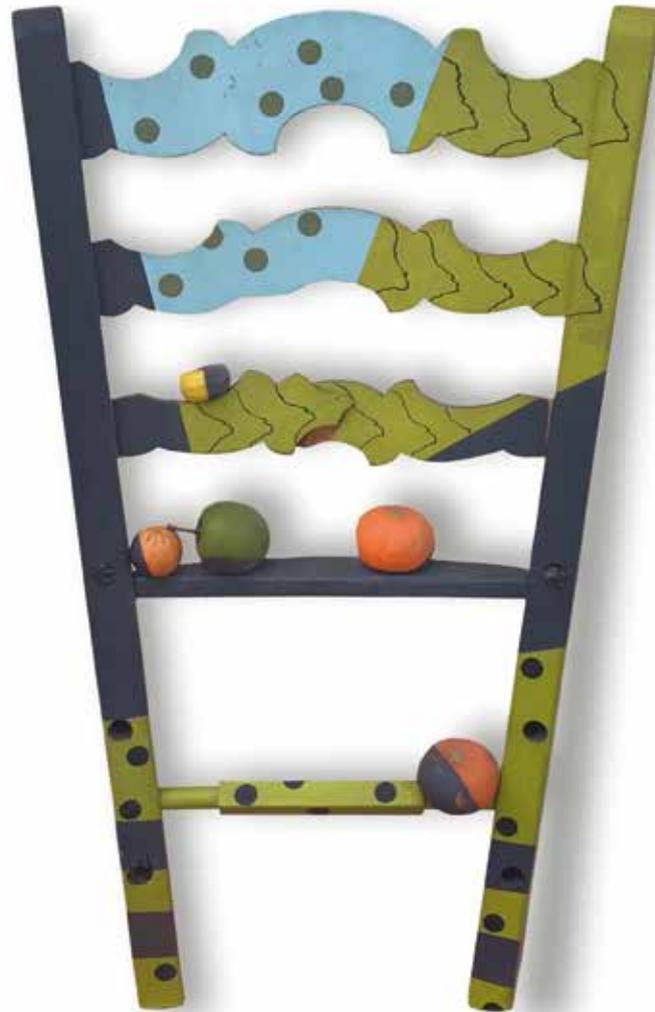
FELIP BALDÓ
"Blasco Ibáñez" (1970)
Oli sobre llenç
93 x 74 cm



FELIP BALDÓ
"Danae" (c. 1970)
Acrílic sobre llenç
75 x 92 cm



FELIP BALDÓ
"Nu en blaus II" (c. 1970)
Acrílic sobre llenç
75 x 92 cm



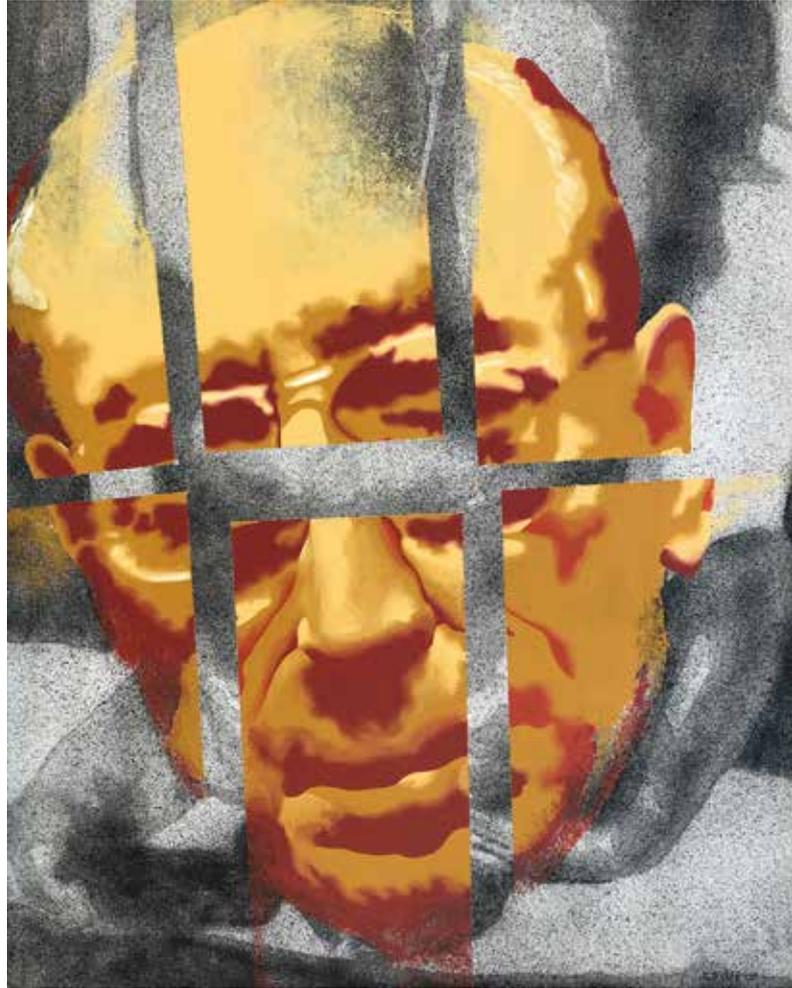
FELIP BALDÓ
"Cadira-jogueta de les fruites" (s/d)
Objecte de fusta i acrílic
85 x 50 cm



FELIP BALDÓ
"Bodegó de les fruites pintades" (s/d)
Tècnica mixta i objectes sobre llenç
70 x 50 cm



FELIP BALDÓ
"Parlament I" (1977)
Acrílic sobre llenç
80 x 100 cm



FELIP BALDÓ
"Tierno Galván" (1977)
Acrílic sobre llenç
100 x 80 cm



FELIP BALDÓ
"Interior amb ampolles de vidre" (1983)
Acrílic sobre paper
69 x 50 cm



FELIP BALDÓ
"Interior I" (1983)
Acrílic i collage sobre taula
100 x 100 cm



FELIP BALDÓ
"Deessa tancada en una moneda" (1996)
Acrílic sobre paper
69 x 50 cm



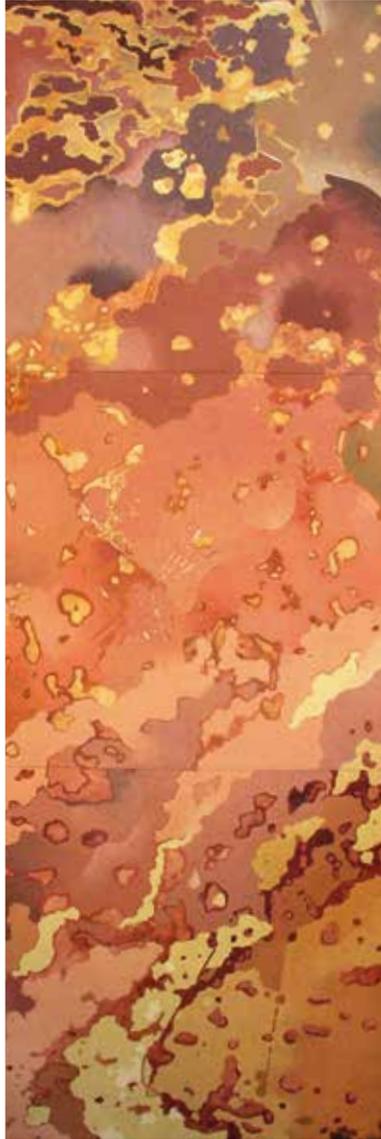
FELIP BALDÓ
"Deessa tancada en una moneda" (1996)
Acrílic sobre paper
69 x 50 cm



FELIP BALDÓ
"Sleeping Goddess III" (1996)
Tècnica mixta sobre taula
70 x 70 cm



FELIP BALDÓ
"Hunter I" (1998)
Acrílic sobre taula
70 x 70 cm



FELIP BALDÓ
"Great trail of Altea's Goddess" (1996)
Mixta sobre taula
210 x 70 cm



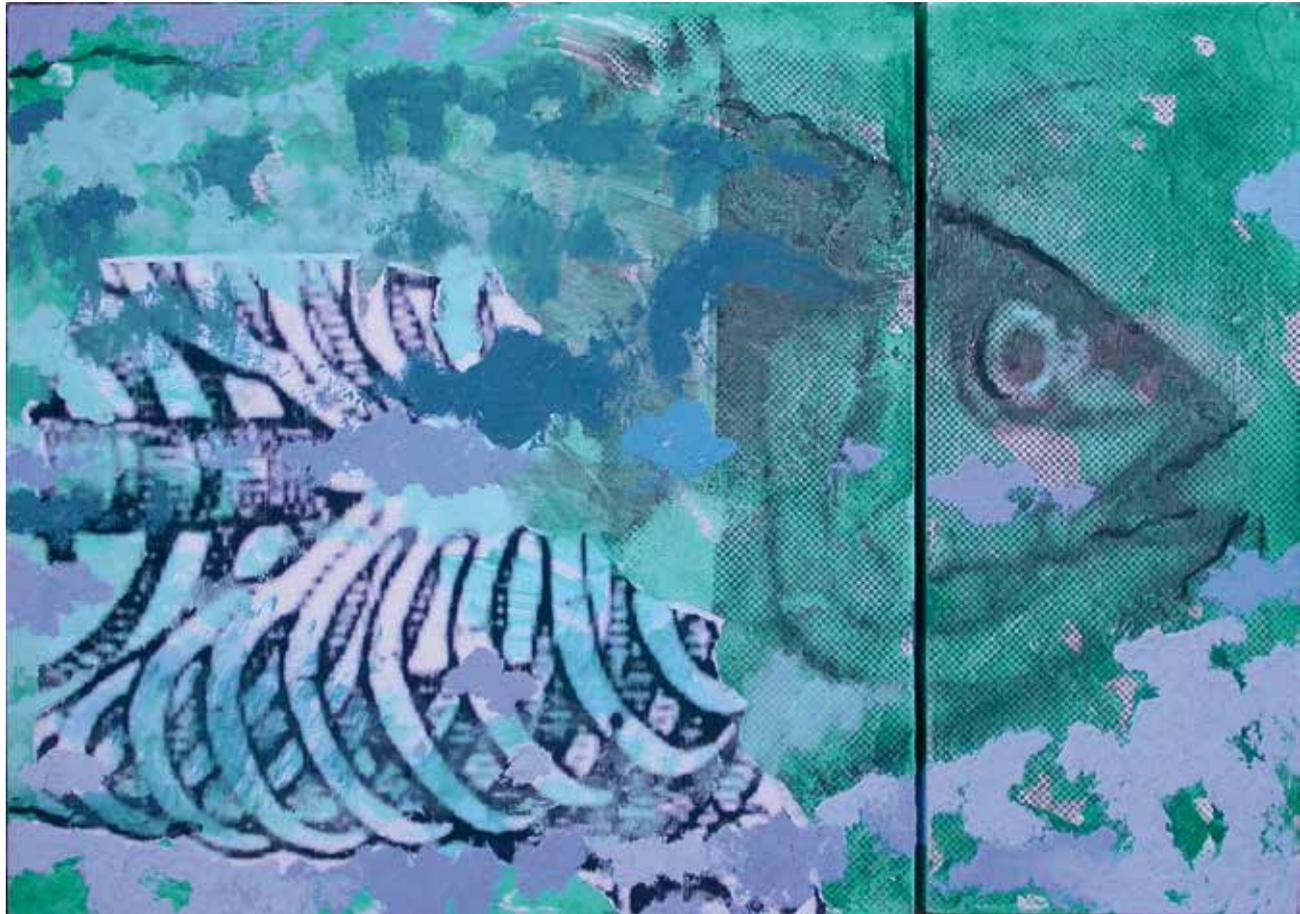
FELIP BALDÓ
"Caryatid" (1998)
Acrílic sobre taula
70 x 140 cm



FELIP BALDÓ
"Europe's children" ("Chicken Half") (2001)
Mixta. Acrílic i collage sobre taulers
100 x 100 cm



FELIP BALDÓ
"Man Fox" (2000)
Mixta. Acrílic i collage sobre taulers
140 x 140 cm



FELIP BALDÓ
"Fish" (2001)
Mixta. Acrílic i collage sobre taula
40 x 60 cm



FELIP BALDÓ
"Fish" (2001)
Mixta. Acrílic i collage sobre taula
25 x 62 cm



FELIP BALDÓ
"Ophelia IV" (2001)
Mixta. Acrílic i collage sobre taula
160 x 240 cm (poliptic)



FELIP BALDÓ
"Paisatge després de la batalla" (2003)
Mixta. Acrílic i collage sobre taula
20 x 100 cm

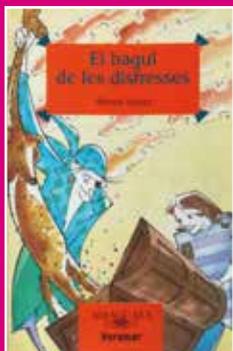
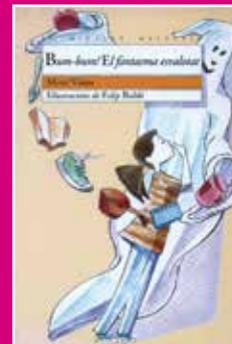
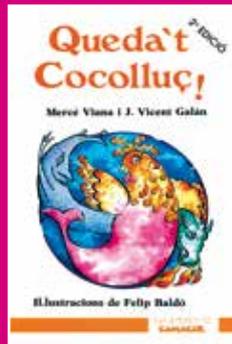
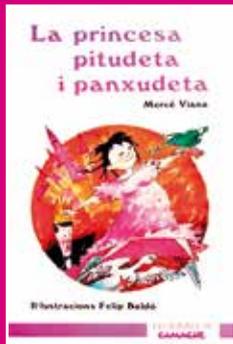
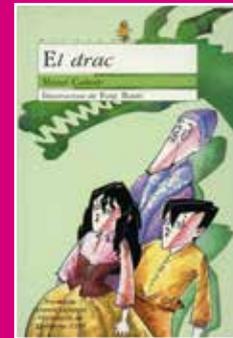
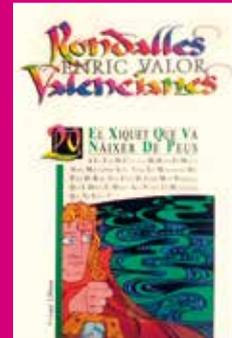
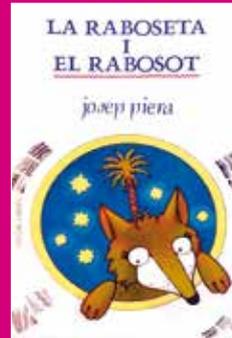
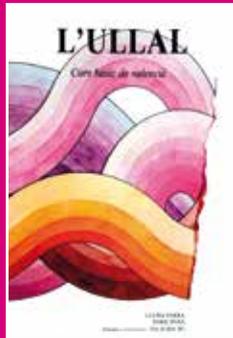
FELIP BALDÓ
"News" (2004)
Acrílic i collage sobre paper
24 x 30 cm

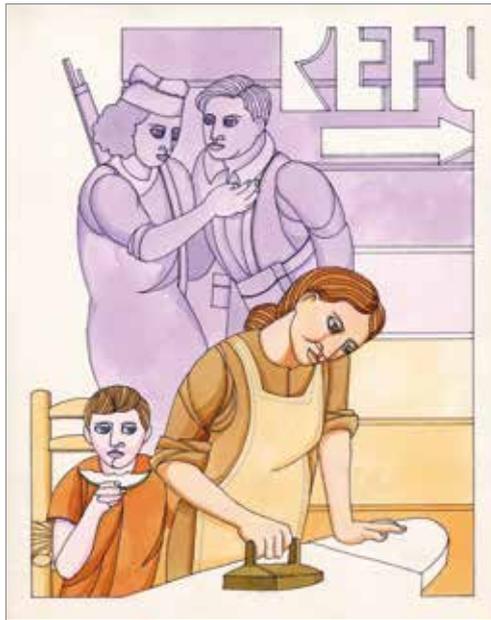
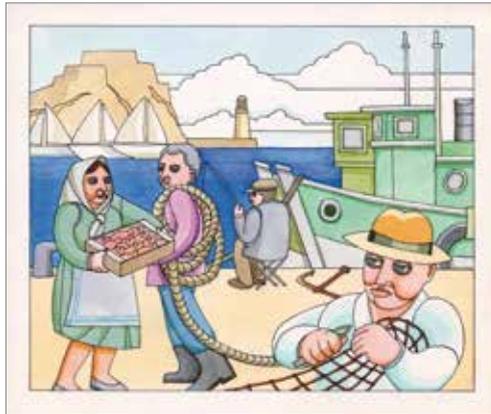


FELIP BALDÓ
"Corazón partido" (2004)
Acrílic i collage sobre paper
24 x 30 cm

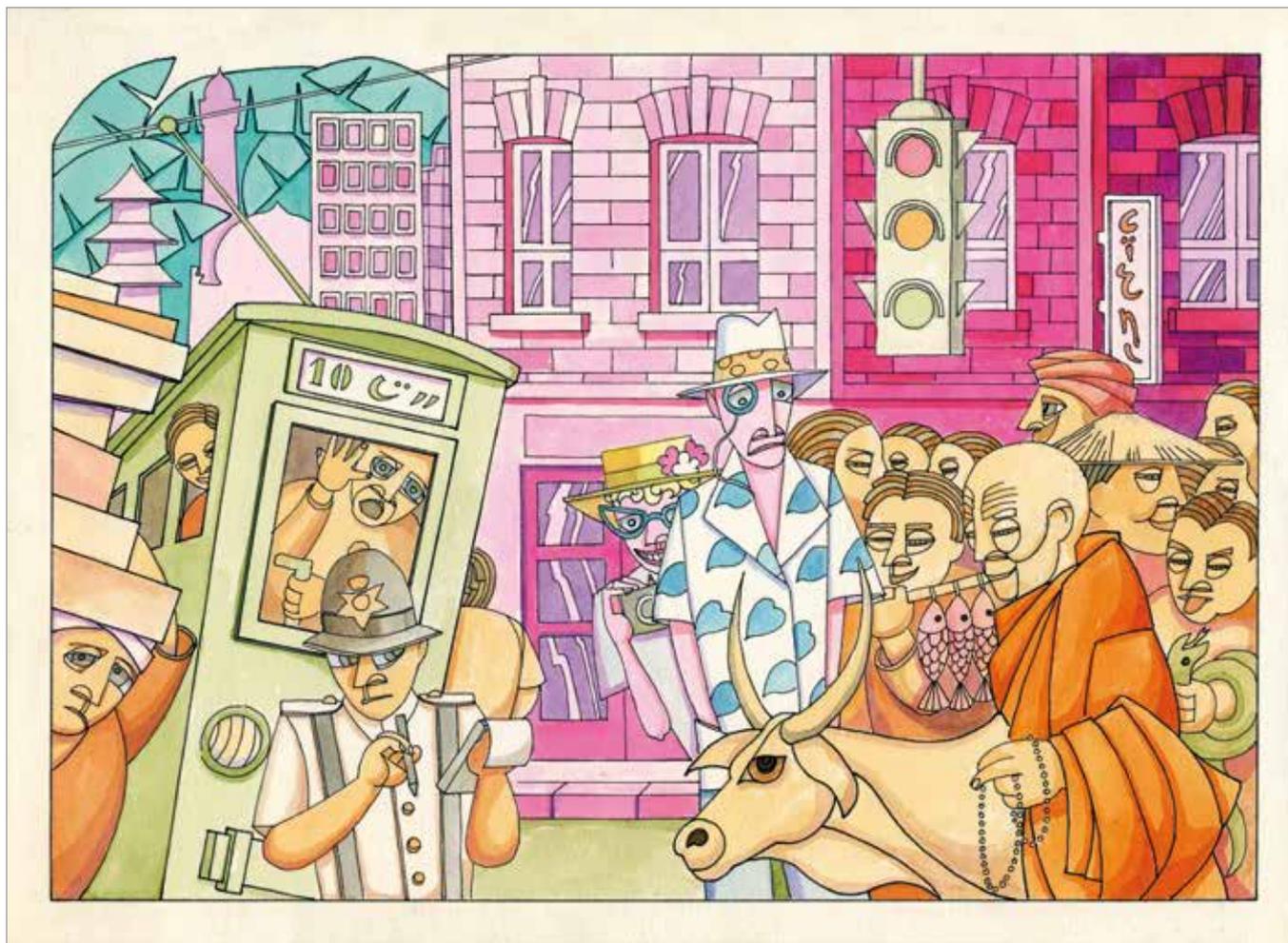


FELIP BALDÓ
"Sibyl siren" (2004)
Mixta. Acrílic i collage sobre taula
140 x 140 cm





FELIP BALDÓ
L'Ullal. Curs bàsic de valencià (1983)
Textos: Lluïsa Parra i Enric Pons
Aquarel·la i tinta sobre paper
15 x 18 cm / 23 x 18 cm



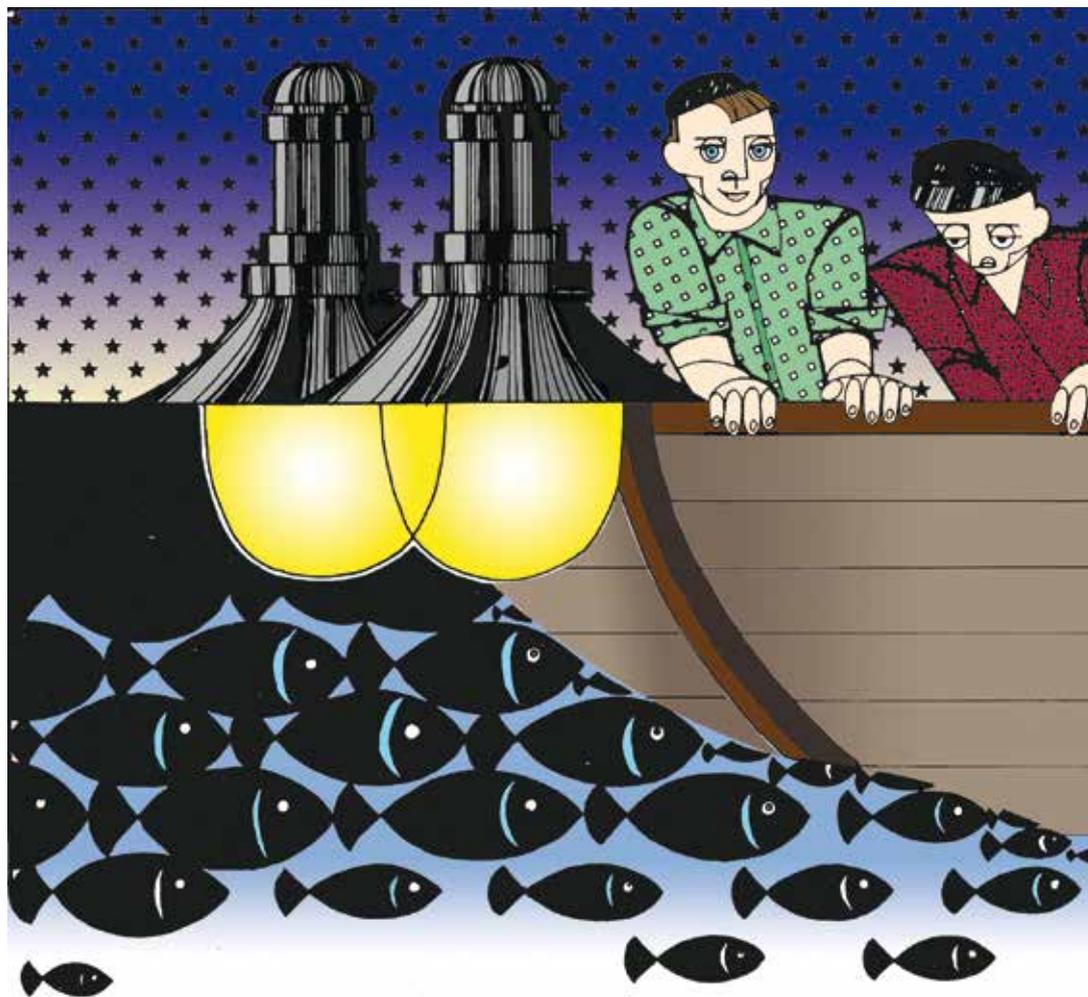
FELIP BALDÓ
L'Ullal. Curs elemental de valencià (1984)
Textos: Lluïsa Parra i Enric Pons
Aquarel·la i tinta sobre paper
19 x 26 cm



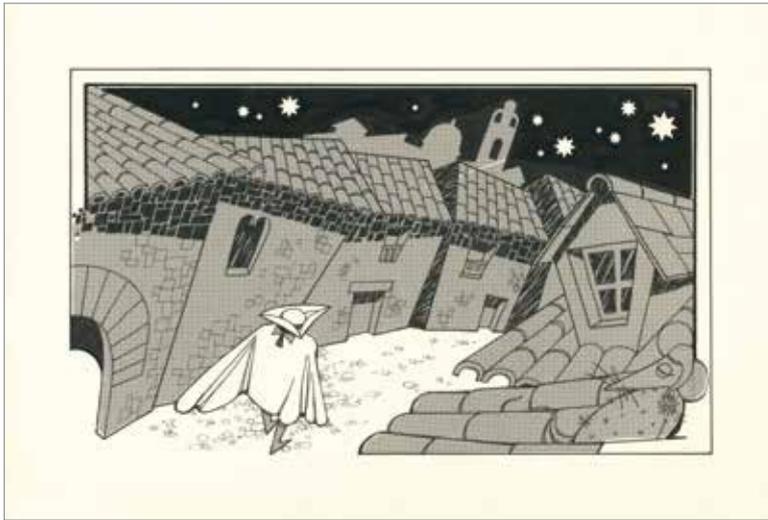
FELIP BALDÓ
Kabrákán y Kamaiwá (1985)
Text: Aroní Yanko
Tinta xinesa i trames transferides sobre paper
29 x 21 cm



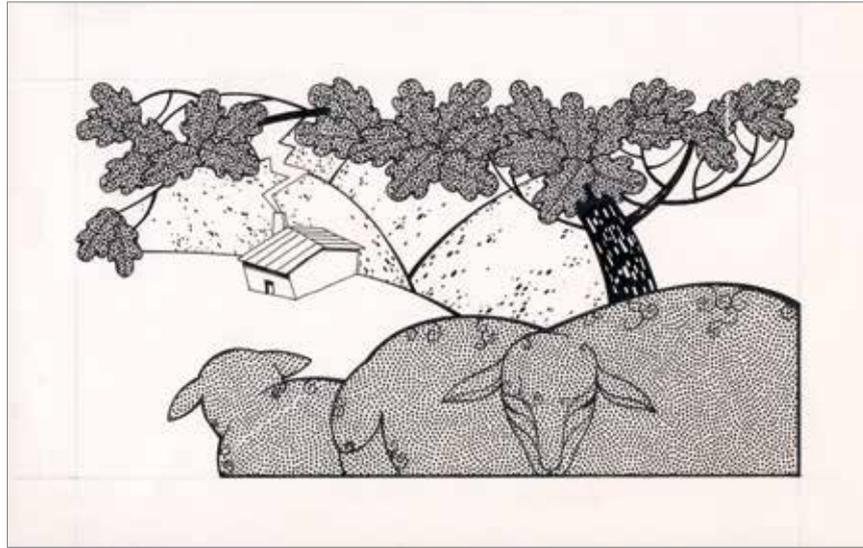
FELIP BALDÓ
Al trencall del maror
Tinta xinesa i trames (1ª edició, 1985)
Colorat digital (2ª edició, 2013)



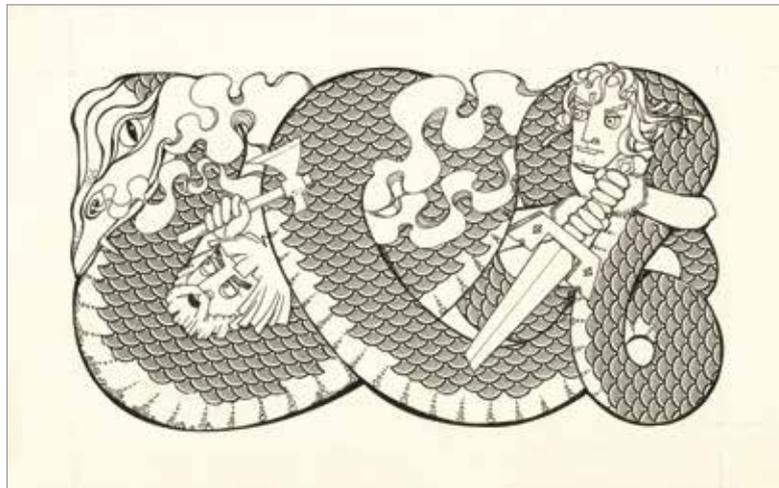
FELIP BALDÓ
Al trencall del maror
Tinta xinesa i trames (1ª edició, 1985)
Colorat digital (2ª edició, 2013)



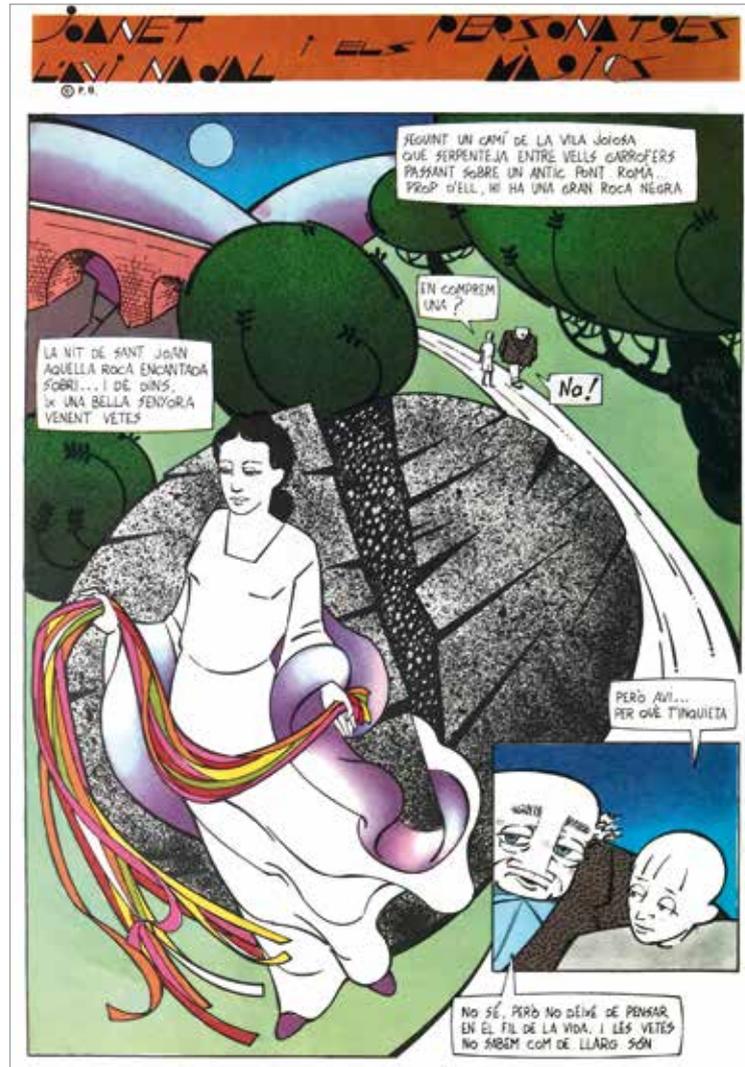
FELIP BALDÓ
Rondalles valencianes d' Enric Valor.
El jugador de Petrer (1986)
Tinta xinesa sobre paper
15,5 x 23 cm



FELIP BALDÓ
Rondalles valencianes d' Enric Valor.
El castell d'entorn i no entorn (1987)
Tinta xinesa sobre paper
14,5 x 23 cm



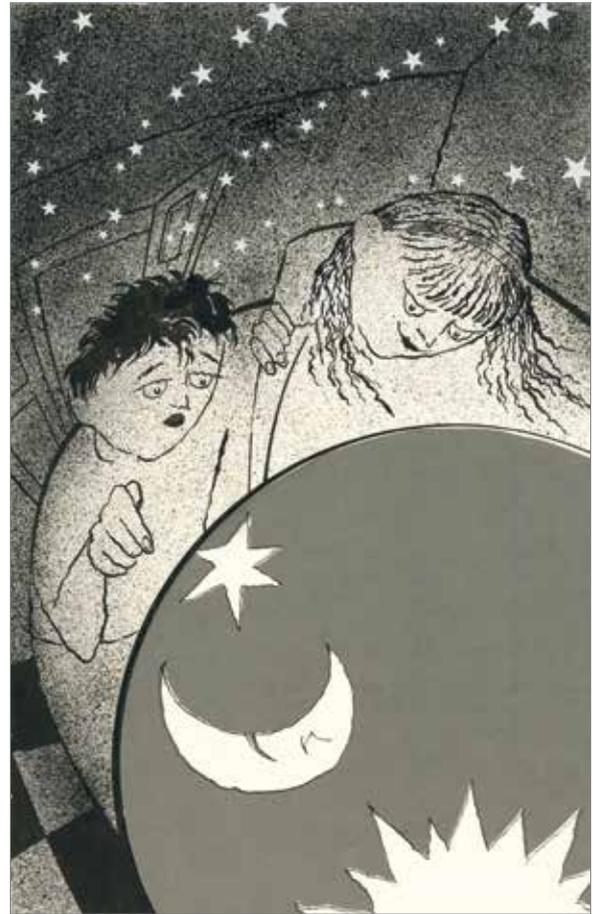
FELIP BALDÓ
Rondalles valencianes d' Enric Valor.
El xiquet que va nàixer de peus (1987)
Tinta xinesa sobre paper
15,5 x 23 cm / 14,5 x 23 cm



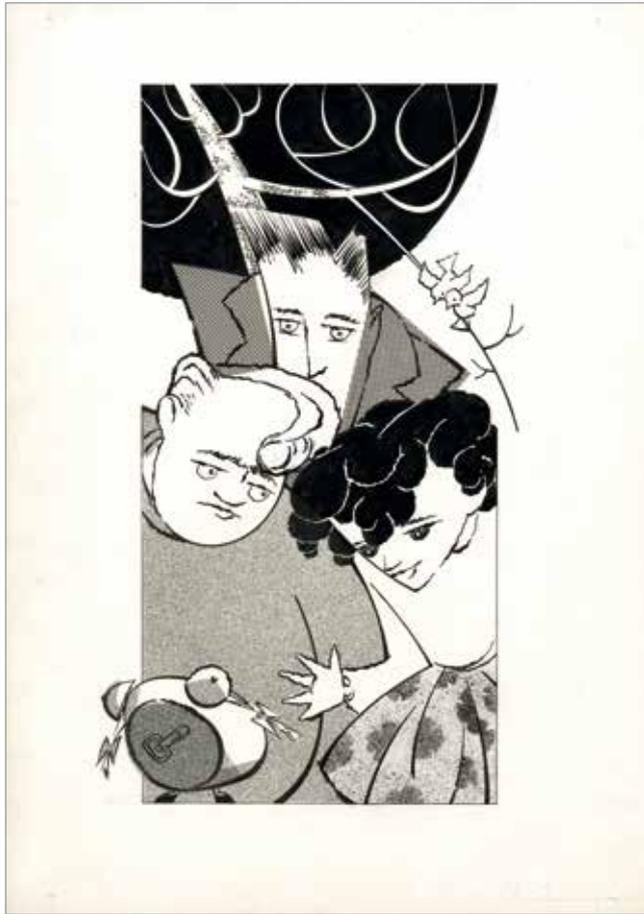
FELIP BALDÓ
Joanet, l'avi Nadal i els personatges màgics.
 Publicat en *Camacuc* (1988). Text: F. Baldó
 Tinta xinesa sobre paper (original en blanc i negre)
 42 x 29,7 cm



FELIP BALDÓ
La princesa pitudeta i panxudeta (1988)
Text: Mercé Viana
Tinta xinesa sobre paper
29,7 x 21 cm



FELIP BALDÓ
Queda't cocolluç (1989)
Text: Mercé Viana i Josep Vicent Galán
Tinta xinesa sobre paper
27 x 17 cm



FELIP BALDÓ
Amunt, Lina. Amunt! (1990)
Text: Josep Vicent Galán i Mercé Viana
Tinta xinesa sobre paper
29,7 x 21 cm



FELIP BALDÓ
El vampir mellat (1991)
Text: Mercé Viana
Tinta xinesa sobre paper
27 x 17 cm



FELIP BALDÓ
El gised fantàstic (1991)
Il·lustració de portada. Text: Felip Baldó
Tinta xinesa i aquarel·la sobre paper
19,5 x 24,5 cm



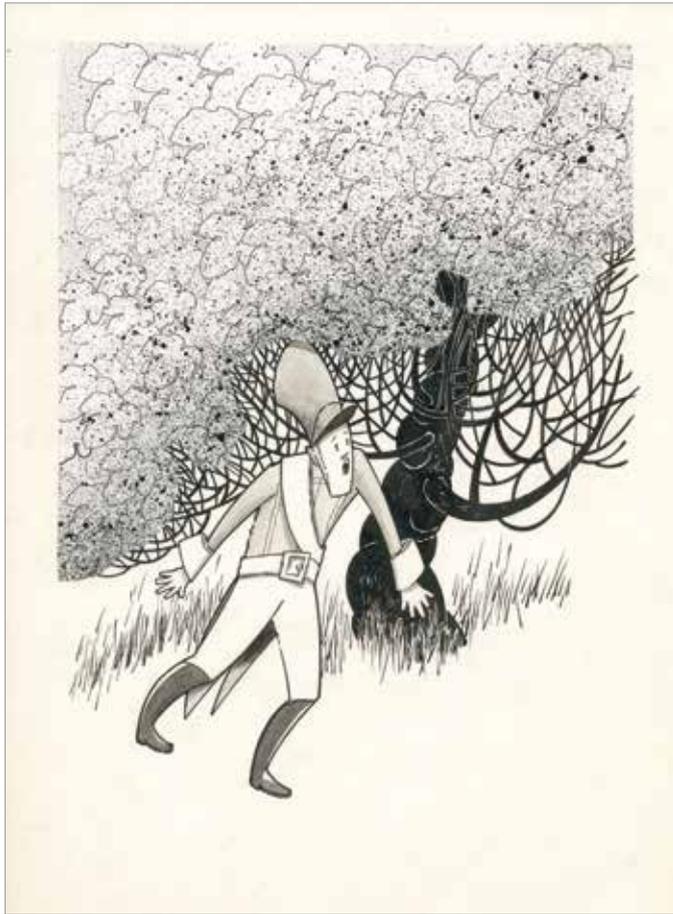
FELIP BALDÓ
El gised fantàstic (1991)
Text: Felip Baldó
Tinta xinesa i aquarel·la sobre paper
28 x 31 cm



FELIP BALDÓ
Cocodril, cocollibre (1992)
Il·lustració de portada. Text: Jordi García Vilar
Tinta xinesa i aquarel·la sobre paper
28 x 28 cm



FELIP BALDÓ
El bagul de les disfresses (1994)
Text: Mercé Viana
Tinta xinesa sobre paper
29 x 21 cm



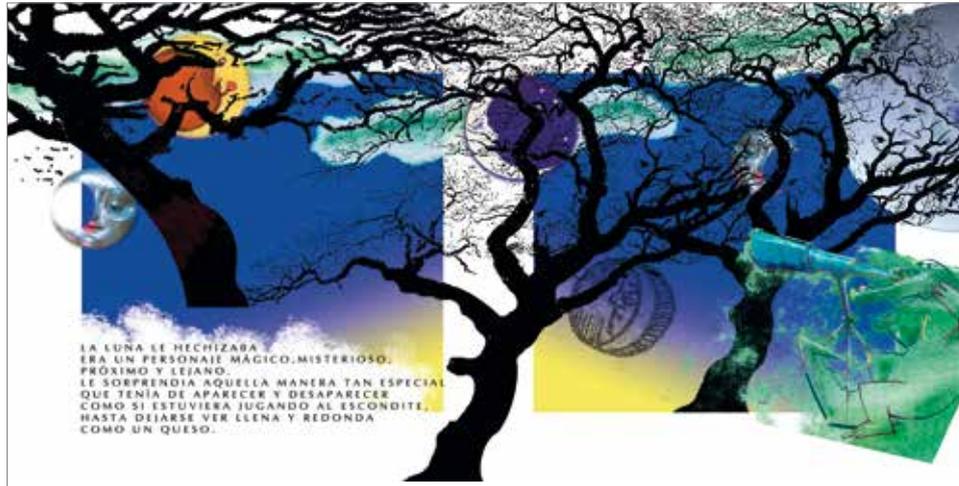
FELIP BALDÓ
El drac (1995)
Text: Manel Cubedo
Tinta xinesa i collage sobre paper
29 x 21 cm



FELIP BALDÓ
Bum-bum! El fantasma esvalotat (2000)
Text: Mercé Viana
Tinta xinesa i trames sobre paper
29 x 21 cm



FELIP BALDÓ
Els pirates van a Egipte (2003)
Text: Mercé Viana
Il·lustració digital



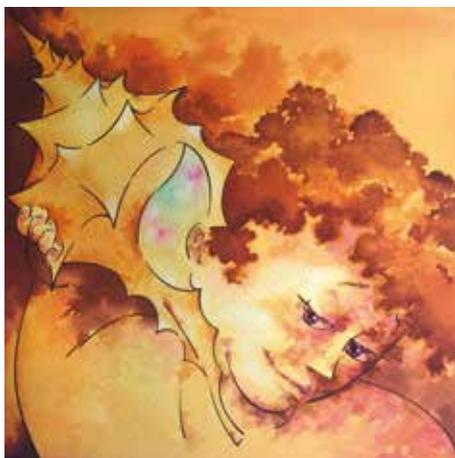
FELIP BALDÓ
El laberint i la lluna (2006)
 Text: Jordi Garcia
 Il·lustracions digitals



FELIP BALDÓ
Els donyets infeliços (2006)
Text: Mercè Viana
Il·lustració digital



FELIP BALDÓ
Una milotxa de pau (2007)
Text: Mehraj Khalid
Il·lustracions digitals



FELIP BALDÓ
LA MIRADA TRANSPARENT

VILAMUSEU
28 juny / 29 setembre 2019

FELIP BALDÓ
LA MIRADA TRANSPARENT

[EXPOSICIÓ HOMENATGE]

VILAMUSEU
LA VILA JOIOSA

:.vila: museu



**AJUNTAMENT DE
LA VILA JOIOSA**